

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas



EL CULTURAL

25-31 de marzo de 2016

www.elcultural.es

Asistimos a su mutación en la alcahueta de Rojas

José Luis Gómez

“La Celestina es
una rebelde luciferina”

GAUDIUM

2009

GUIA PROENSA 2016
99 PUNTOS

ANUARIO DE VINOS EL PAIS 2016
98 PUNTOS

GUIA GOURMETS 2016
98 PUNTOS



Junto a la excelencia, viene el reconocimiento.

Marqués de Cáceres





LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Marañón, Mortier, Matabosch, el Teatro Real

Gregorio Marañón ha rendido un servicio impagable a la cultura española. El Teatro Real languidecía, a pesar de algunos aciertos indiscutibles emborronados por equivocaciones devastadoras. La ópera es termómetro cultural de una ciudad. En Madrid necesitaba de un revulsivo. Marañón tuvo la audacia de contratar a Gerard Mortier. Con él llegó la tensión y el debate. La ópera volvió a ocupar el lugar que le corresponde en la vida cultural de Madrid. Marañón y Mortier capearon la borrasca crítica de los inmovilistas. En solo unos meses consiguieron borrar las huellas fugitivas de la decadencia y la vulgaridad.

Recuerdo con asombro aquel *San Francisco de Asís* de Messiaen con la deslumbrante Camila Tilling y su voz soprano de vino y rosas. Llegó a Madrid el Bolshoi con un *Eugenio Oneguín* que hubiera enardecido a Tchaikovski. Y también la explosión de Bertold Brecht y La Fura dels Baus con el *Ascenso y caída en la ciudad de Mahagonny* que nos mantuvo en ascuas porque “la musique—es-

cribió Baudelaire en *Les Fleurs du Mal*—souvent me prend comme un mar”.

Y la vibración de Wagner, incluso con aquel controvertido *Parsifal*—concierto que se hizo, conforme al verso de Gamoneda, viento de la noche en los trigales, llanto en el vacío, rojo corazón desmenuzado, hervor germinal, ebriedad azul, saliva con yodo y polución de alheña. La enfermedad de Mortier y la tristeza de su muerte significó un nuevo desafío para Marañón que, ayudado por la sabiduría de García-Belenguer, decidió apostar por Matabosch. Estuve seguro desde el primer momento de que era un acierto. Hombre sencillo, trabajador, profundo co-

nocedor de la expresión cultural, enamorado de la ópera, Joan Matabosch se entregó sin aspavientos a la complicada tarea de suceder a Mortier.

Y ahí están los resultados. Matabosch acaba de presentar una programación inteligente y completa para el bienio 2016-2017 que armoniza el repertorio tradicional con los nombres nuevos y las experiencias de vanguardia. No voy a desmenuzar el esfuerzo programático que tiene muchos aciertos y algunos errores pero que nos permitirá a los aficionados a la ópera contemplar y escuchar dos obras de cámara y un estreno mundial *La ciudad de las mentiras*, aparte los grandes títulos de

siempre y lo mejor del siglo XX.

Y finalmente, ¿para cuándo pintar el techo del Teatro Real? Se trata de un desafío lateral que reta a Marañón. Carlos Pascual de Lara ganó en su día el concurso. Ahora sería necesario abrir un nuevo concurso aunque yo me inclino por contratar al nombre indiscutible: Miquel Barceló, que pintó el techo de la Sala de los Derechos Humanos en el Palacio de las Naciones de Ginebra. Viajé a Suiza solo para contemplar la obra de Barceló y tengo todavía la retina deslumbrada por el espectáculo. Se contempla allí la capilla sextina del arte abstracto. “Solo falta que llegue un día Tunga, el discípulo de Hélio Oiticica—escribí entonces—y que arroje cabezas de mujer al mar de la pintura para plantar sirenas”. Miquel Barceló sabría respetar el entorno del Teatro Real y llevar al techo la vanguardia del siglo XXI. El artista es capaz de pintar la música callada de San Juan de la Cruz, la soledad sonora, y lanzarla, como en el verso de Alexandre, hacia la región donde nada se olvida. ●

Z I G Z A G

“Lalla Hasnaa, princesa de Marruecos, ha dedicado una parte sustancial de su vida a la protección del medio ambiente. Ante el peligro de extinción en su país de algunas aves, ha impulsado la publicación de un libro que muestra en toda su riqueza la realidad marroquí en ese mundo animal. El autor del libro *Aves de Marruecos* y de las fotografías que lo enriquecen, Ignacio Yúfera, ha realizado un extraordinario trabajo de investigación para ofrecer al lector información completa de las diversas aves que enriquecen los cielos marroquíes. Acompañan a las fotografías textos y poemas escritos por autores árabes.**”**

santander.com

Comprometidos con el progreso de la sociedad

En el Santander, nuestra misión es contribuir al progreso de las personas y de las empresas. En 2015 ayudamos a 1,2 millones de personas a través de nuestros programas sociales.

 Santander

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas,
Paula Achiaga (web)

Jefa de Sección
Bea Espejo

Redacción
Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Gordo, Alberto Ojeda, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Andrés Barba, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada E. Maluenda, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Pedro Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, J. Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36

www.elcultural.es

elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL

Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:

Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario EL MUNDO.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



PORTADA

José Luis Gómez será
la Celestina de Fernando
de Rojas el próximo
6 de abril en La Comedia.
Fotografía de Sergio Parra.

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, El Imparcial, Circunstancia,
Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños
www.elspectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

Marañón, Mortier, Matabosch, el Teatro Real,

POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. Imre Kertész, desde *La última posada*. El Nobel publica su último diario en Acontillado
12. El libro de la semana. *Todo lo que no te conté*, de Celeste Ng, POR RAFAEL NARBONA
13. Celeste Ng: *“Siempre supe que era diferente”*
14. Óscar Esquivias. *Andarás perdido por el mundo*
POR SANTOS SANZ VILLANUEVA
14. Isaac Pachón. *Cosas que escribí mientras me tomaba el café*, POR CARE SANTOS
15. R. Borràs. *Cuando tú ya estés muerto*, POR E. COSTA
15. Mariana Enriquez. *Las cosas que perdimos en el fuego*, POR NADAL SUAU
16. Anibal Núñez. *Poesía reunida*, POR ÁLVARO VALVERDE
17. Octavio Ruiz-Manjón. *Algunos hombres buenos*, POR RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO
18. George Steiner. *Fragments (un poco carbonizados)*, POR MANUEL BARRIOS
19. Ignacio Sánchez Cuenca. *La desfachatez intelectual*, POR BERNABÉ SARABIA
20. Libros más vendidos
21. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

22. La Pasión según López Cuenca, POR ELENA VOZMEDIANO
24. Pablo Valbuena para todos los públicos, POR ROCÍO DE LA VILLA
25. Los cuatro cerditos, POR RAMÓN ESPARZA
26. Arquitectura: El Casal Balaguer, POR INMA E. MALUENDA/ENRIQUE ENCABO

ESCENARIOS

28. Día Mundial del Teatro. Entrevista con José Luis Gómez, que se transforma en la Celestina en La Comedia, POR ALBERTO OJEDA.
Oh la, la, la Modernidad, POR IGNACIO GARCÍA MAY.
Ricardo Iniesta vuelve a *Así que pasen cinco años* con la compañía Atalaya, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

CINE

38. Hitchcock y Truffaut, la otra biblia del cine, salta a la pantalla grande, POR CARLOS REVIRIEGO

40. **ENTRE DOS AGUAS**, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



42. ESTO ES LO ÚLTIMO

Cesc Gay

Centro Dramático Nacional

Dirección
Ernesto Caballero

...Y LA CASA CRECÍA

Texto y dirección
Jesús Campos García



LOS DRAMÁTICOS ORÍGENES DE LAS GALAXIAS ESPIRALES

Texto y dirección
Denise Despeyroux



ASÍ QUE PASEN CINCO AÑOS

de
Federico García Lorca

Dramaturgia y dirección
Ricardo Iniesta

Coproducción
**Centro Dramático Nacional y
Atalaya-TNT**



**Teatro
María Guerrero**

**Del
4 de marzo
al
10 de abril**

Reparto
(en orden alfabético)
**Fernando Albizu
José Ramón
Arredondo
Ana Cerdeiriña
Luis Hostalot**

**Ana Marzoa
Juan Matute
Miguel Palenzuela
Juan Carlos
Talavera
Marilyn Torres
Samuel Viyuela**

**Teatro
María Guerrero**
Sala
de la Princesa

**Del
9 de marzo
al
10 de abril**

Reparto
(por orden alfabético)
**Ester Bellver
Juan Ceacero
Cecilia Freire
Ascen López**

Actor vídeo
Pepe Viyuela

**Teatro
Valle-Inclán**

**Del
1 de abril
al
15 de mayo**

Reparto
(por orden alfabético)
**Elena Amada Aliaga
Jerónimo Arenal
Manuel Asensio
Carmen Gallardo
Silvia Garzón
José Ángel Moreno
María Sanz
Raúl Sirio Iniesta
Raúl Vera**

<http://cdn.mcu.es>
www.entradasinnaem.es
venta telefónica: 902 22 49 49

Síguenos en:



Valor, mucho valor

JUAN PALOMO

Como de casi todo hace ya veinte años, también hace dos décadas comenzaban las aventuras de Diego Alatríste, aquel capitán que “no era el hombre más honesto ni el más piadoso, pero era un hombre valiente...”. Y para celebrarlo, **Pérez-Reverte** lanza en abril *Todo Alatríste* (Alfaguara), con las siete novelas del espadachín de tan mala fortuna en cine y televisión. Lo que no sé es si el término “valor” tendrá la misma acepción en el **Diccionario Sampedro** (Debate), enésima vuelta de tuerca en los asuntos más queridos del economista y narrador.

En agosto de 1994, se reunieron en la casa de **William Styron**, en Martha's Vineyard (USA), **Gabriel García Márquez**, **Carlos Fuentes** y el entonces presidente de los Estados Unidos, **Bill Clinton**. Hablaron durante horas de literatura y, claro, de política. Y se hicieron preguntas. “¿Qué libro le hubiera gustado escribir a Styron?”, preguntó Clinton. *Huckleberry Finn*, de **Mark Twain**, fue la respuesta. ¿Y a Gabo? *El Conde de Montecristo*, de **Dumas**, respondió el colombiano. ¿Y a Fuentes? *Absalón, Absalón*, de **William Faulkner**, confesó Fuentes. Seguro que hubo más, muchas más preguntas y respuestas, pero en el epílogo de la nueva edición de *La decisión de Sophie*, de Styron, que acaba de publicar Navona, no nos cuenta más que esta. Lástima.

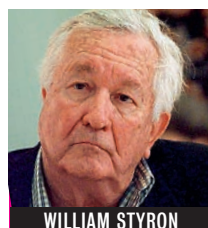
El rodaje en Budapest de la nueva película de **Fernando Trueba**, *La reina de España* (sí, continuación de *La niña de tus ojos*) empieza a tener más morbo del esperado. Se han incorporado al elenco que encabeza **Penélope Cruz** **Arturo Ripstein** y **Juan Antonio Bayona**. Vale, son dos cameos, pero no me digan que no entran ganas de ver a dos directores de solvencia delante de la cámara.

San Sebastián, protagonista cultural este año del viejo continente, acoge el viernes 1 los International Music Awards, considerados como los Oscars de la música clásica. La Sinfónica de Euskadi oficiará en el Concierto de Gala bajo la batuta de **Jun Märkl**, y con un aliado de lujo: **Pablo Ferrández**, galardonado como Artista Revelación. ●

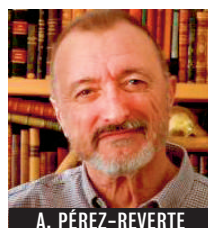
P.D. ¿Por qué figuraba **Juan Luis Cebrián** entre los oficiantes que inauguraron el Congreso de la Lengua de Puerto Rico?, me preguntan a mí, como si estuviera en la mente de **Víctor García de la Concha**.



V. GARCÍA DE LA CONCHA



WILLIAM STYRON



A. PÉREZ-REVERTE



PABLO FERRÁNDEZ



ARTURO RIPSTEIN

Beatriz Alonso Aranzábal formó parte del grupo Monaguillosh, subterráneo y efímero, pero con un puñado de canciones memorables, como “Voces en la jungla”, que hoy se reivindicán, con toda justicia. Además de publicar libros de microficciones, Aranzábal ha filmado por cuenta propia el documental *De un tiempo libre a esta parte* que muestra, digamos, la cara B de la mal llamada Movida de finales de los 70 y comienzos de los 80: Alphaville, Décima Víctima, Aviador Dro, Esplendor Geométrico... Lo conforman entrevistas con protagonistas de la época (la propia directora, Arturo Lanz, Almudena de Maeztu, entre otros) y un riquísimo archivo audiovisual, en forma de puzle de discos, fanzines, tickets de conciertos, fotos... Produce una extraña sensación agrídulce ver tu propia juventud desfilar por la pantalla, envuelta en cazadoras de cuero, crests punk y gabardinas góticas, en un intento por desafiar la autoridad del padre, cuando el padre era un señor de derechas con riñonera.

Sin añoranza, el filme de Aranzábal constituye una zambullida lúcida y emocionante en la memoria colectiva de los años convulsos del postfranquismo, con su explosión de vitalidad creativa, un incendio sofocado demasiado pronto, cuyo tema, más allá de etiquetas generacionales, desemboca en la reivindicación de la dignidad y de una cierta actitud, tan sacrílega como festiva. Rabia y confeti. Melancolía y Rock-Ola. Los hijos aprovecharon la ausencia de los padres para montar un fiestón en casa, que se prolongó más de lo previsto (una década) y se desmadró ligeramente. Aunque muchos ahora renieguen de ello, aquel desmelene existió y fue un desahogo necesario después de una dictadura. La existencia de aquella juerga y de este documental corroboran la sentencia de George Steiner según la cual “la música es el único verdadero tiempo libre que se nos concede antes de la muerte”.

VÉRTIGOS

De un tiempo libre

ELOY TIZÓN

CUENTA 140 POESÍA | LOS REFUGIADOS

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Los dedos sigilosos de la niebla se ciernen sobre tu espinazo. /

La tempestad de metralla cobra fuerza. / Germinan esqueletos en el barro.

ISABEL BARBA GONZÁLEZ (RISQUEÑO, 289)



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

Kertész a tumba abierta

“Un hombre de buen gusto no vive ya a mi edad”, escribe Imre Kertész (Budapest, 1929) al final de *La última posada* (Acantilado), considerado por él mismo la “culminación” de su obra. Son los diarios (2001-2009) de un hombre enfermo, de vuelta, lúcido y sombrío al mismo tiempo. Un hombre que adivina ya el final, y lo cuenta. El Cultural ofrece en exclusiva fragmentos de “la vida secreta y verdadera” del Premio Nobel húngaro, en donde habla sin trabas de la enfermedad y la muerte, de la escritura y la vida, de totalitarismo y libertad.

El verboso ensayo de Kundera sobre la novela. Todos los tópicos conocidos, pero con la elocuencia francesa, lo cual atenúa un poco su incapacidad.

...

¿De quién aprendí más? Creo que de Thomas Mann (la audacia y la postura del escritor, la diligencia y la dignidad, y para no olvidarlo: la cultura), así como de Camus (el aferrarse de manera implacable a un solo tema como única posibilidad). Desde entonces apenas leo a ninguno de los dos. Dicho sea de paso, Stendhal era moderno. “Todo arte es arte nuevo”.

...

Sigo con Kafka. ¿Es un mártir o simplemente un torpe? Un escritor genial, aunque no confía en lo que escribe. Una enorme conciencia de sí mismo, pero una modestia que lo destroza. Las mujeres lo adoran, pero él se enreda en amores desdichados en los que, en vez de satisfacción, sólo encuentra humillación. Disfruta de la vida y hasta podría ser definido como un hedonista, pero lleva una vida ascética. Una naturaleza solitaria, pero

insiste en su deseo de contraer matrimonio. Hace gimnasia, trabaja en una jardinería por su salud, duerme con la ventana abierta en invierno, camina, nada, pero sufre una enfermedad mortal y muere prematuramente. Un destino estremecedor, y uno piensa en Goethe para hallar consuelo. Aunque a Goethe también le tocó una buena dosis de desdicha, supo “aprovechar mejor” sus sufrimientos. Da igual. La figura de Kafka, quizá más que sus escritos, nos atormentará eternamente, y no sé si no será ése su verdadero legado.

...

Brecht era, si se me permite decirlo, un pensador superficial y un escritor mediocre. En su adolescencia, en una hermosa y melancólica tarde de verano, creyó que lejos de ahí, en el gran mundo, se libraba una guerra, muchas personas pasaban hambre, muchas estaban enfermas, alguien moría en ese preciso instante, etcétera. Pensamientos auténticamente patológicos. En esa tarde de verano que describe, los muchachos suelen pen-

sar en la desesperanza del amor y, movidos por su riqueza afectiva, por esa enorme y superflua propiedad, hasta rompen a llorar. O tienen visiones de la vida e incluso de la suya propia, que de pronto se ilumina ante ellos, y ellos la miran deslumbrados como cuando uno mira el sol. Él, sin embargo, piensa en la injusticia social, y pensar en eso es, desde la Revolución francesa, la enfermedad del hombre.

El deseo de la justicia social ha creado las injusticias sociales más graves en el mundo, y la ocupación en el destino del otro —descuidando la existencia propia— ha llevado a los asesinatos en masa más espantosos.

UNA ATMÓSFERA ASESINA EN EUROPA

En un ataque de locura, Celan se abalanzó sobre su vecino en París, convencido de que éste había hecho daño a su hijo. Cuando lo llevaron a la policía, gritaba: “¡Soy francés! ¡Soy francés!”. Pero sólo era un judío. Aun así, no le hicieron nada. Lo ingresaron en una clínica psiquiátrica.

¿Cómo es posible que hasta ahora no me haya vuelto loco? ¿O estoy loco?

...

Hay que tomarse en serio el antisemitismo. El vertiginoso montaje del chivo expiatorio en toda su pompa. Israel se convirtió enseguida en causa del atentado terrorista contra Nueva York. Los judíos son la causa de Israel. Los judíos están construyendo un Auschwitz para los árabes. En Europa se organizan manifestaciones a favor de los palestinos. Su consigna: que Israel desaparezca de la tierra. Los muchos judíos internacionales que se vuelven furiosos y arrojan espumarajos contra Israel con el fin de escabullirse del odio que se les ha tomado a los judíos. Los personajes habituales: el *Kapo* y el *Vorarbeiter* o capataz. Yo no tengo dudas de que no habrá descanso hasta que no se haya

exterminado a todos los judíos. Casi siento curiosidad por saber qué se inventará después de Auschwitz.

...

¿Qué es el antisemitismo? Un entretenimiento de almas sucias que degenera en asesinato (...). Mucho me temo que la atmósfera asesina de Europa acabará barriendo a Israel.

...

Había que sobrevivir a los nazis. En la época del bolchevismo no podía concebirse ninguna esperanza de sobrevi-

virlo; el sistema no parecía de esos que algún día acaban. Sin embargo, nunca acepté su existencia. No me acomodé a su mundo ideológico, no hablé su lengua, no me adapté a eso que se llama una vida normal: no fundé una familia ni me creé, por así decirlo, una base real para la existencia. Ahora vivo por primera vez en un mundo que puede calificarse de real, de verdadero. ¿Cómo es? Igualmente absurdo, pero al menos su absurdidad es verdadera.

...

Yo escribo sobre Auschwitz, y a mí no me llevaron a Auschwitz para que me dieran el premio Nobel, sino para matarme; todo cuanto me ha ocurrido más allá de eso es mera anécdota.

“YO SIGO SIN ENTENDER NADA”

Interpretar de alguna manera el premio Nobel. Creo que la decisión de la Academia sueca demuestra una gran valentía. Lo has obtenido porque... la justificación no importa. Lo ha obtenido un escritor culto, sin duda ca-

“El deseo de justicia social ha creado las injusticias sociales más graves en el mundo, y la ocupación en el destino del otro ha llevado a los asesinatos en masa más espantosos”

paz, solitario, sin patria ni protección, que no ha recibido ningún apoyo “oficial”, que no dispone de ningún lobby, que no sabe inglés y que ve muy negro el mundo. Pero lo ve. La Academia ha votado por unos valores frágiles, y resulta asombroso y unánime el cariño con que se ha acogido la decisión.

Yo sigo sin entender nada. Llevo dos días dedicado única y exclusivamente a dar entrevistas; me comporto como si lo hubiera hecho siempre.

...

Recuperarme de los daños que me ha causado el premio Nobel como si nada hubiera ocurrido. La popularidad repugnante, ridícula y agresiva después de que durante décadas en Hungría ni siquiera se supiera que existía. (Aparte de las autoridades policiales).

...



Una depresión que dura ya semanas. Vivo fuera de mi novela. Cenas y reuniones con extraños. Gran parte de mi vida es una pérdida de tiempo sin sentido que percibo profundamente. No consigo escapar. Mi debilidad frente a M. Las humillaciones físicas de la vejez. La vejez –nunca lo había pensado– empieza de golpe. De un día para otro, casi de un instante a otro. De repente cambia tu postura corporal y no puedes evitarlo. De repente sientes unas ganas tremendas de orinar, como una suerte de ataque, y tienes que resolverlo en cuestión de minutos porque de lo contrario mojas de manera humillante la ropa interior. El golpe más grande es la impotencia, cuando todavía no has perdido, en absoluto, el interés por las mujeres.

...

Lo que hoy en día presentan como democracia poco tiene que ver con la

La democracia poco tiene hoy de *res publica*. ¿No nos aguarda un fascismo discreto, con abundante parafernalia biológica, supresión de las libertades y relativo bienestar económico?

res publica; más bien lo llamaría democracia del libre mercado.

Con cierta autodisciplina, una forma de vida bastante agradable, pero acabará pronto, puesto que se encamina de manera descarada hacia la centralización, hacia la concentración del dinero y del poder; y entonces se habrán acabado tanto la autodisciplina como la vida agradable.

¿No nos aguarda un fascismo discreto, con abundante parafernalia bio-

lógica, supresión total de las libertades y relativo bienestar económico?

...

En cuanto a mi pertenencia literaria, habrá que fijar algunos hechos para no caer en el error. No formo parte de la literatura húngara ni podré formar parte de ella jamás. Pertenezco, de hecho, a esa literatura judía surgida en Europa del Este que en la monarquía y luego en los Estados sucesores se escribió sobre todo en alemán, nunca en la lengua del entorno nacional, y que nunca formó parte de las literaturas nacionales.

LA ASOMBROSA BARBARIE

El aristócrata: considera divina la música y un sirviente al compositor.

La democracia: olvida al compositor y diviniza al intérprete.

La democracia tardía: considera antidemocrático el talento.

...

Copenhague: tres días. La gran ruina europea. Bello enemigo, feo amigo. Los extranjeros a los que se ha dejado entrar en la época liberal se han convertido hoy en una carga; por tanto, se ha virado a la derecha y ahora se confía en que, por así decirlo, se establezca el orden, esto es, que se limite la democracia. Enorme confusión e inseguridad; el terror ha intimidado a Europa, y Europa se postra ante el terror como una puta barata ante su proxeneta pendenciero.

...

Ayer, la televisión. Es asombrosa la dimensión de la barbarie, que crece día tras día; resulta imposible seguirla. Ya no entiendo ni su lengua. Mientras, siendo escritor, me devano los sesos pensando en cuestiones de estilo. Pero ¿por qué no? Al fin y al cabo, podría ser alpinista. ¿Tiene acaso más sentido escalar una cumbre y clavar allí una bandera? Tanto lo uno como lo otro son logros deportivos. Todavía se valoran los logros deportivos; podría decirse que sólo éstos. Escribir como si hiciera deporte. Todo esto es ridículo, mi vida es triste y ridícula. ■

De viaje por España

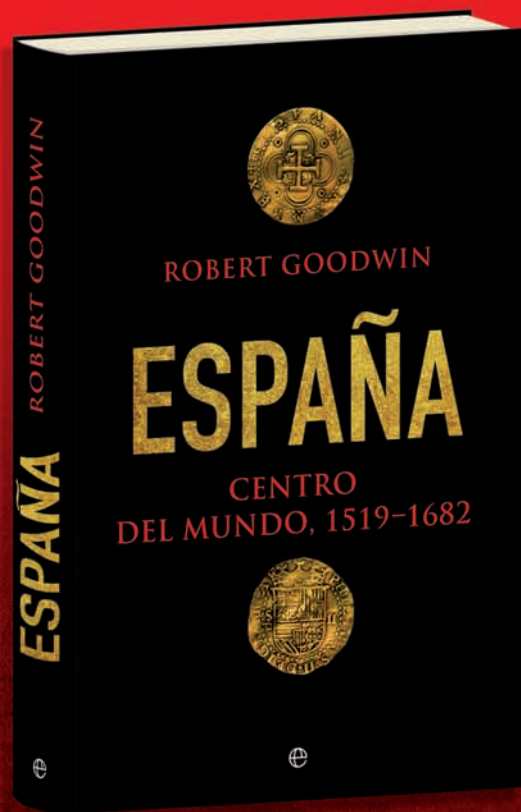
No era su primera vez en España, pero aquel viaje, llevando, como decía él, “la marca Kertész por el mundo”, le resultó “absurdo” y “agotador”. Julio de 2002. Apenas tres meses antes de que le dieran el Nobel, Imre Kertész pasó cinco días en nuestro país. El motivo fue un congreso sobre Europa central que organizaba la Asociación de Periodistas Europeos en San Sebastián. Se alterna en su retina el “verde atlántico” de la capital guipuzcoana, “la elegancia de la arquitectura y el incomparable orgullo de los edificios que hacen esquina”, con “el paisaje amarillo y quemado de Madrid”, en cuyas “callejuelas”, dice, le asalta “el olor a muerte y a erotismo barato”. “Y aun así, todo resulta seductor, una pasión incandescente, un abrazo mortífero. Aquí podemos perdernos mientras oímos las sigilosas carreras de las ratas”. El congreso, y una reciente lectura de los ensayos de Jean Améry, hacen reflexionar a Kertész sobre el que ha sido, afirma, el único tema de su escritura: Auschwitz, “la tragedia judía”. Alguien lo llama por teléfono mientras tomá café en una terraza de San Sebastián. “Me entero de que un publicista judío de izquierdas me ha atacado por mi artículo ‘Jerusalén, Jerusalén’ publicado en Die Zeit. (...) El judío de izquierdas, ese bicho pequeño y huidizo, me muerde una y otra vez en el tobillo, furioso porque le recuerdo adónde pertenece. Desea instalarse en el mundo y en la vida como un intelectual lleno de confianza e incluso conformista, y he aquí que al recordarle su situación lo perturbo; y nunca me lo perdona”.

En 2004 el escritor regresa a un Madrid cambiado, recién sacudido por los atentados del 11-M. Venía para presentar *Liquidación*, publicada entonces por Alfaguara y Círculo de Lectores, y el único de sus libros que no está disponible en Acantilado. Su mujer, ya muy enferma, lo acompaña. Esta vez habla, a su regreso, de la “grandeza” de Madrid, “cuya pompa imperial contrasta tan agradablemente con la pompa mezquina de las ciudades imperiales en Europa central y del Este. Viaja a Barcelona. “M. y yo decidimos oponernos tenazmente en el futuro a todas las invitaciones de este tipo”, escribe. Todo cambia durante su paseo por los jardines de Gaudí, junto a Vallcorba, de quien destaca “su personalidad fragil y conmovedora”. A. G.

ESPAÑA

CENTRO
DEL MUNDO,
1519-1682

ROBERT GOODWIN



«Un ensayo que retrata con pasión a los hombres que descubrieron un nuevo continente e hicieron posible el Imperio español.»

JESÚS ÁLVAREZ, *ABC*

«Goodwin explora la paradójica relación entre el esplendor artístico y literario del Siglo de Oro y la decadencia política del Imperio.»

The Economist

«Se trata de una vívida mezcla de narración grandiosa y de pintorescas anécdotas, escrita con ritmo, brío y un agudo sentido del tiempo y el espacio. Goodwin ha rebuscado en lo más profundo de los archivos, ha vuelto a leer las crónicas y ha dado con nuevas ideas... Un verdadero festín para todo tipo de lectores.»

BARRY W. IFE, catedrático emérito del King's College, Londres

la esfera  de los libros

síguenos en www.esferalibros.com



Distribuido por  LogIntegral



Todo lo que no te conté

CELESTE NG. Traducción de Laura Vidal Sanz. Alba Editorial
Barcelona, 2016. 336 páginas, 19'50€, Ebook: 6'99€

La familia debería ser un remanso de paz, pero muchas veces es un auténtico escenario de batalla. Las posibilidades de conflicto se agravan cuando la experiencia de la emigración ha forzado la necesidad de adaptarse a un nuevo modelo cultural. Celeste Ng nació en Pittsburgh, Pennsylvania, pero sus padres abandonaron Hong Kong en los años sesenta. Ambos triunfaron profesionalmente: el padre trabajó como físico de la NASA y la madre impartió clases de química en la Universidad de Cleveland.

Después de leer *Todo lo que no te conté*, es imposible no preguntarse si Celeste no ha relatado la historia de su familia, con las licencias literarias que se presupone a la ficción. Sus personajes no parecen ajenos a la atmósfera que tal vez respiró en su infancia y adolescencia. James Lee, imaginario profesor de historia americana en la Universidad de Middlewood, Ohio, podría simbolizar la lucha de su propio padre contra los prejuicios raciales de la América blanca, anglosajona y protestante. Está casado con Marilyn, una mujer rubia, atlética y de ojos azules, que soñó con ser profesora de química, pero que interrumpió sus estudios para ser ama de casa y cuidar a sus tres hijos: Lydia, Hannah y Nath. Marilyn ha sufrido doblemente.



Su madre se opuso al matrimonio y sus compañeros de universidad le prodigaron toda clase de humillaciones por ser mujer. Su objetivo principal es que Lydia triunfe en los estudios, librándose de las faenas domésticas. No puede imaginar que su sueño será abortado por una horrible tragedia.

Celeste Ng comienza su no-

vela con una frase escueta, brutal: "Lydia está muerta". Su cadáver ha aparecido en el fondo de un lago. Aparentemente, se trata de un suicidio, pero Marilyn rechaza esa hipótesis, que cuestiona su papel como madre. Desde muy temprano, ha presionado a su hija para que estudie y se esfuerce, escatimándole su cariño cuando se relajaba y

más y a uno mismo. No lo hace con la mirada del narrador omnisciente, sino con la penetración del que ha escarbado en su interior, buscando una catarsis. En ese proceso todo se transforma. Cualquier objeto adquiere un significado diferente. Una cadena de plata no es un simple adorno, sino un símbolo rebosante de significados.

obtenía calificaciones medianas. No se ha comportado del mismo modo con sus hermanos, que han crecido con la conciencia de ser simples figurantes en una obra, donde los papeles se han repartido arbitrariamente.

Celeste Ng muestra con extraordinaria pericia psicológica cómo nace el resentimiento, el rencor, la rabia, el odio a los de-

Cada familia crea un lenguaje propio, con sus imágenes y fetiches. A veces, esa gramática expresa cercanía y afecto, pero en el caso de la familia Lee no fluye el cariño, sino la ira, el tedio, la melancolía y el miedo.

La escritura limpia, fresca, lírica e intuitiva de Celeste Ng aborda sin complejos el tema de la culpabilidad, que salpica a to-

dos los personajes. Lejos de ser poco reflexivos, los personajes son conscientes de las heridas que se infligen, pero no son capaces de contener sus gestos dañinos. La violencia y la mentira han tejido una red que malogra los buenos propósitos. El tiempo no cura, pues sólo deforma los hechos, inventando un relato alternativo. Las pala-

sar a los personajes de diversidad. Celeste Ng no incurrir en versiones maniqueas. No absuelve ni condena. No pretende ser una voz moral, sino un testigo que observa y recrea, asumiendo que los seres humanos son esclavos de sus pasiones. Pasiones individuales y colectivas, pues la desgracia de la familia expresa una patología social.

Marilyn se deja llevar por el anhelo de éxito e independencia, proyectando sus frustraciones sobre Lydia. No le interesa averiguar quién es su hija. Sólo desea que materialice sus sueños, transformándose en la mujer que ella hubiera querido ser. Lydia muere por “simular ser quien no es”, por decir sí a su madre, a su padre, a la sociedad. Muere porque su deseo de ser ella misma naufraga una y otra vez en su entorno. Muere y deja un terrible vacío en una familia que ya no podrá mirar hacia atrás, sin pensar en una dolorosa e inaceptable pérdida.

KEVIN DAY

bras aceradas se diluyen en el recuerdo. El malestar no es una evidencia, sino un amargo lastre que distancia a los hermanos y destruye el amor entre los padres. La noche que precede a la muerte de Lydia sólo evidencia el carácter asfixiante de unas relaciones marcadas por la incompreensión, la posesividad y la indiferencia. Sería injusto acu-

El desenlace de la novela no se corresponde con las expectativas despertadas en los primeros capítulos. Al principio, prevalece la sensación de adentrarse en una trama policial, pero la intriga se difumina poco a poco, convirtiéndose en abrumadora certeza. Las páginas que describen la muerte de Lydia producen un sufrimiento

“Siempre supe que era diferente”

Nos cuenta Celeste Ng, vía email, que donde ella creció, primero en Pennsylvania y luego en Ohio, apenas había estadounidenses de origen asiático y que se sintió como en casa, “aunque siempre supe que era diferente. En las fotografías de clase siempre destacaba, y yo lo sabía”. Eso le ayudó a reflexionar sobre la extrañeza, sobre la diferencia, “entre lo que eres y lo que percibe el mundo”.

P.— Más allá de los aspectos evidentes, ¿su experiencia vital está conformando su obra literaria?

R.— Forma parte de mi vida, así que sí. Me atrae escribir sobre lo diferente. Cuando uno se fija en un campo de hierba, siempre reparará en la flor que destaca.

P.— El marketing habla de *thriller*, pero su exitosa novela es más que eso, ¿no?

R.— Al menos en EE. UU. apenas hay novelas sobre familias multirraciales, y menos de origen asiático. Dicho esto, mi intención no era escribir sobre ningún conflicto social, sino sobre una familia en particular. Así que el territorio inexplorado que haya conquistado es algo fortuito, y estoy feliz por ello.

P.— Háblenos de sus principales influencias literarias

R.— Mientras escribía *Todo lo que no te conté*, tenía varios libros en mente: *El dios de las pequeñas cosas*, de Arundhati Roy; *Bel Canto*, de Ann Patchett; *Amy e Isabelle*, de Elizabeth Strout; *Ojos azules* y *Amor*, de Toni Morrison. Más allá de eso, crecí leyendo los clásicos de siempre: Shakespeare, Dickens, Jane Austen, las hermanas Brontë...

muy real, gracias una maestría narrativa tal vez adquirida en los vilipendiados talleres de creación literaria.

Al igual que la poeta Anne Sexton, Celeste Ng reivindica esos espacios. No me parece casual, pues su forma de relatar el fin de Lydia muestra cierto parentesco con los poemas de la americana. En fin de cuentas, la literatura es una emoción expresada con ciertos recursos técnicos, que permiten imprimir credibilidad a las vivencias volcadas sobre el papel. *Todo lo que no te conté* es una magnífica e inquietante novela que avanza con una fuerza arrolladora.

No sé si hay componentes autobiográficos, pero la intensidad de los personajes y las situaciones sugieren que la autora nos ha confiado su vida, con ese tono apasionado y doliente propio de las confesiones. Puedo equivocarme, pero no albergo ninguna duda en la valoración de una novela implacable, durísima.

Celeste Ng nos enseña que el infierno no es un lugar mítico o remoto, sino un pequeño drama de carácter doméstico que acontece al otro lado de la pared o en la vivienda de enfrente. Lydia, ahogándose lentamente en unas aguas negras y heladas, podría ser cualquier otro adolescente, huyendo de uno de esos hogares trufados de infelicidad que casi todos conocemos o incluso hemos vivido en primera persona. **RAFAEL NARBONA**

 Lea el primer capítulo de la novela y la entrevista completa con la autora en www.elcultural.es

Cosas que escribí mientras se me enfriaba el café

ISAAC PACHÓN

AE. Barcelona, 2016. 190 pp. 12'90€

Deberíamos preguntarnos por qué libros como este de Isaac Pachón (Badalona, 1978) no son publicados por una editorial comercial, mientras que otros que se leen con mucho menos gusto y facilidad sí lo son. Jamás había tropezado con un libro autopublicado con una cubierta y un título tan llamativos. Tampoco con un contenido tan interesante. Da gusto poder decir: lectores, editores, agentes, lean a Pachón. Anímenle a escribir más, publíquenle en condiciones de llegar a muchos lectores.

Cosas que escribí mientras se me enfriaba el café es un libro de relatos. De los 28 textos que lo conforman, sólo un par no alcanzan al magnífico nivel medio del conjunto. Hay media docena de estupenda factura. Mi favorito es "Bellini", un juego de dobles que regala algunos giros sutiles nada manidos, y un final redondo. Le siguen, en mi orden de preferencias, "Cruda realidad", "El piso de arriba" y el muy delicado "El préstamo".

Lo que más me gusta de estos cuentos es su cotidianeidad y un gusto muy personal por lo pequeño: pequeñas anécdotas, sentimientos cargados de delicadeza, situaciones en que el eje de la acción es un guiño, un tic, un bostezo. Isaac Pachón narra lo diminuto que llena nuestras existencias, y consigue hacerlo relevante. Es un libro que se devora, y que deja al lector con ganas de más. Qué maravilla. **CARE SANTOS**

Andarás perdido por el mundo

ÓSCAR ESQUIVIAS

Ediciones del Viento

La Coruña, 2016. 248 pp., 18'50€

El nuevo libro de Óscar Esquivias (Burgos, 1972) toma el título de la sentencia que Yavé formuló contra Caín en el Génesis. Pero el propio autor explica en una nota final que a él esa maldición no le parece un castigo, sino lo contrario, porque le gusta perderse y andar a su aire por el mundo. Esta afición la proyecta en un buen número de personajes imaginarios a quienes hace deambular por una dilatada geografía y cuyas curiosas cuitas refiere en catorce narraciones con un tono en general amable, libre del dramatismo esperable en algunas de ellas.

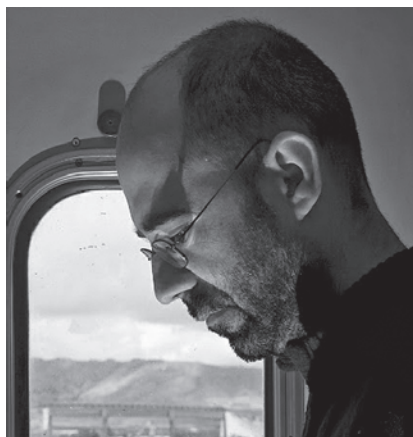
Es, así, la refutación de la condena bíblica el paraguas bajo el que cobija anécdotas bastante dispersas y que unas veces tienen que ver con dicha idea central y otras poco. En realidad, lo de andar perdido o no perdido por el mundo es un pretexto para juntar vidas de variopinto emplazamiento planetario. No supone esto, sin embargo, un prurito de inocentón cosmopolitismo porque Esquivias habla una y otra vez de su patria chica (con menciones específicas de Gamonal, el barrio burgalés que hace poco protagonizó una sonada revuelta popular) o sitúa la trama en calles del Madrid menestral.

Esquivias alterna el escenario exótico, el que tiene glamour mediático o prestigio cultural con los pisos patera de los Cuatro Caminos madrileños; pasa de la juventud del compositor Berlioz y la revolución bolchevique a los mensajes enviados desde el móvil. Estos abruptos saltos de espacio y tiempo constituyen una hábil forma de proporcionar variedad ambiental a asuntos intemporales, de facilitar una polifónica mirada a experiencias plurales de los individuos de

masculinas (referencias frecuentes, alguna pegadiza); la reiterada seducción de la música... Aunque dispersas, estas cuestiones forman un bucle que proporciona sentido unitario a una recopilación de apariencia temática bastante azarosa pero que pone en el punto de mira una inquietud medular: todas las piezas giran en torno a vivencias emocionales.

El repertorio de situaciones vitales de *Andarás perdido por el mundo* carece en sí mismo de gran novedad. Pero Esquivias sabe proporcionarle atractivo. Siendo en parte un narrador realista de viejo cuño, da plasticidad a los relatos con el auxilio de una ironía posmoderna que llega en algún caso a un humorismo muy divertido. El predominio casi total de narradores en primera persona permite que los dilemas afloren desde una convincente subjetividad. La medida flexible de los textos (alguno muy breve, y poco logrado, otros, los mejores, relatos largos) consigue el desarrollo conveniente del argumento.

Reescribe, pues, Óscar Esquivias enfermedades del alma desde la emoción, la memoria, el humor o el misterio, evitando desgarros íntimos aparatosos. Y la intensa comunicabilidad que persigue la logra con un estilo de cuidadosa sencillez. Tiene además el acierto de galvanizar motivos sin fecha con apuntes testimoniales de la hora presente: "El Chino de Cuatroca" es un cuento social triste pero no agrio sobre la dura vida de los emigrantes laborales. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**



ASIS G. AYERBE

nuestra especie. Con estos recursos justifica la presencia de distintos asuntos: las relaciones de padres e hijos, o entre otra clase de familiares; la percepción de la orfandad; la inquietud por la identidad del progenitor; los tratos de los niños o de los adolescentes con los de su edad; el hecho decisivo en una trayectoria vital; la experiencia iniciática de la vida, en particular la del sexo; los traumas debidos a represiones; la realidad engañosa y frustrante; la aceptación de un destino marcado; el peso de la culpa; las inclinaciones homosexuales



Las cosas que perdimos en el fuego

| **MARIANA ENRÍQUEZ.** Anagrama. Barcelona, 2016. 200 pp., 16'90€, Ebook: 9'99€ |

En los doce cuentos de *Las cosas que perdimos en el fuego*, presentación ante el lector español de Mariana Enríquez (Buenos Aires, 1973) aunque en el mercado latinoamericano ya había publicado varios libros, parecen convocarse los trazos de lo que podríamos llamar literatura de terror. Ese terror, como dice el cliché, parece a veces incardinarse o derivarse de lo cotidiano. Otras veces, uno diría que para muchos personajes el terror se intuye en un primer momento preferible a lo cotidiano, que empieza a surgir en sus vidas como fórmula de escape o corrección frente a lo que una mirada restrictiva está dispuesta a considerar 'realidad', sólo para acabar topando con otra realidad sórdida e intuita en duermevela que, por supuesto, remite a la primera en un bucle perturbador.

¿Y cuál es esa primera realidad? Por ejemplo, la historia argentina, en particular la que coincide con la peripecia individual y generacional de la autora, que aquí puede ser vista desde la capital o la provincia, la periferia degradada o el desierto, la frontera o el cora-

zón del país. Pero también, la estructura misógina de una sociedad que se traduce en microinstituciones tocadas por lo enfermizo, como el barrio, la familia, la pareja (una colección de hombres grises o agresivos, cuando no ambas cosas, recorren estas páginas; todos son reconocibles y verosímiles, sin sombra de maniqueísmo). O la clase social, que de hecho queda registrada como otra frontera interior, peligrosa si se franquea, pero imposible de omitir sin caer en el cinismo. Como se ve, hablar de literatura de terror era sólo empezar a explicarse.

En *Las cosas que perdimos en el fuego*, aparecen elementos tan propios del género como la casa encantada, los aparecidos (¿o desaparecidos?)

en carreteras, los niños malditos, una procesión siniestra que podría firmar Poe (pero que también, para que imaginen la ductilidad de la propuesta, podría filmar el Rob Zombie de *The Lords of Salem*), el espectro de un psicópata... La idea de una ola de mujeres que se prenden fuego voluntariamente para retar al patriarcado es desoladora y de una crueldad finísima.

Pero tanto horror, además de fascinar como está obligado a hacerlo toda propuesta sólida y atractiva que tenga cabida en el género, se acaba revelando hecho de densidad política y analítica. En las tres citas siguientes caben la visión que Enríquez ofrece de su generación, "nosotras odiábamos a la gente inocente"; de la patria, "todos caminamos sobre huesos, es cuestión de hacer agujeros profundos y alcanzar a los muertos tapados"; y de las relaciones humanas en la época del aislamiento digital, "la gente triste no tiene piedad". Y así, su libro se lee de una sentada, y de paso confirma que con Selva Almada, Samanta Schweblin, Ariana Harwicz o Macky Chuca, todas nacidas en los setenta, Mariana Enríquez representa a una generación que sabe afrontar lo enfermizo y pesadillesco para explicarse esa realidad insalvable. **NADAL SUAU**

Cuando tú no estés muerto

RAFAEL BORRÀS

Edhasa. Barcelona, 2016

456 páginas, 19€

Conviene dejarlo claro desde el principio: *Cuando tú no estés muerto* tiene más de testimonio y de divertido ajuste de cuentas que de novela. Su autor, el editor y ensayista Rafael Borràs (Barcelona, 1935), ha decidido desdoblarse en dos personajes, el periodista y profesor Martín Martí y el editor Martí Martín, para narrar cómo era España en vísperas de la muerte de Franco, 19 de noviembre de 1975, y, sobre todo, los extraños juegos de poder perpetrados los días posteriores para consolidar la monarquía y la balbuciente democracia.

Carrillo, Semprún, Pradera, Tierno Galván, Vilallonga, Tom Burns, Ricardo de la Cierva, Jordi Pujol, Areilza y Antonio Garrigues, entre otros, se apoderan de la novela con sus confidencias, ambiciones, despistes y traiciones, que Borràs retrata con tanta ironía como impiedad. No escapan ilesos de su pluma ni Umbral ni Ana María Matute, Juan Goytisolo, Vázquez Montalbán o Andrés Trapiello, "un joven con aire enfurruñado y cara de hambre atrasada que ha venido a la conquista de Madrid, ay, como poeta". La trama novelesca, historia de amor incluida, acaba por ser lo de menos, porque el lector se ve arrastrado por mil anécdotas que le divierten o escandalizan, mientras disfruta de retratos inesperados de los protagonistas de la historia con mayúscula pero también de su letra pequeña. **ELENA GOSTA**

EL CULTURAL Y MÁS

Suscríbete este mes de **marzo**

25€
al año

Sorteamos los últimos libros
de Vargas Llosa, Adonis y Vila-Matas

Más información en www.elcultural.es

OTRAS VOCES

■ Tal vez muchos lectores no crean hoy, como **Ángel L. Prieto de Paula**, responsable de *Poesía del Romancismo* (Cátedra), que este movimiento fue “el hito cultural de mayor entidad en Occidente desde el renacimiento hasta el tercer milenio”, pero su antología intenta demostrarlo a través de una rigurosa selección de poemas de autores casi olvidados como Piferrer, y tan celebrados como Martínez de la Rosa, Espronceda, Zorrilla, Bécquer y Rosalía de Castro, entre otros.

■ Galardonado con los premios Adonais y el Ojo Crítico por *El minuto interior* (2010), **Rubén Martín Díaz** (Albacete, 1980) apuesta en *Arquitectura o sueño* por la prosa poética en un libro que es una confesión. Así, en “Juego de espejos”, admite: “Miro mi afirmación y mi negación en todo eso que fluye y en mí, que ya no sé si soy quien mira o aquello que es mirado”, para reconocer en otro poema que “El poeta es el poema, es el cuadro, no es él”. ¿Cabe mayor honestidad?

■ **Vanesa Martín** (Málaga, 1980) debuta como poeta con *Mujer océano* (Planeta), un libro del que algunos añorarán la banda sonora, pues Martín, una de las estrellas del panorama musical español, escribe sobre, con, para, desde el amor y el desamor, desde el deseo, la rebeldía y la libertad. Y no hay metaliteratura o poesía social que valga: puro sentimiento casi adolescente, destinado a los lectores que también devoran los libros de Diego Ojeda o Marwan. **E. C.**

Se habla con frecuencia de la voz propia que caracteriza y distingue a un poeta y del mundo único que ha sido capaz de fundar; sin embargo, en pocas ocasiones tenemos la oportunidad de comprobarlo de una forma tan radical y fehaciente como al leer la poesía de Aníbal Núñez (1944-1987). En edición de Vicente Vives, se reúnen sus poemas de manera definitiva. Lo digo porque se mejora la de por sí excelente *Obra poética* (Hiperión), hasta ahora referente canónico.

De la vida dañada de Núñez se ocupó Fernando R. de la Flor. La suya fue la existencia fronteriza de un “insumiso” (“Perdonad, ante todo, mi posición al margen”), “en la intemperie social y literaria” (*Vives dixit*). Lejos de lo que sus coetáneos novísimos defendían; no obstante, pocos versos han soportado el paso del tiempo con la entereza de estos.

Doce libros en veinte años es el legado. “Dispuesto y pensado” por el poeta, si bien fueron saliendo sin respetar la cronología con la que fueron compuestos. En 1974, *annus mirabilis*, escribió cuatro. Tampoco sus respectivos editores siguieron siempre esas indicaciones, por eso esta edición que corrige algunos descuidos. A esos libros, cada uno con su aclaratoria nota al frente, se añaden un poema largo, algunos sueltos y tres *plaquettes*. Así, en este orden, *Poesía reunida* agrupa 29 Poemas (catorce suyos, el resto de Ángel Sánchez), *Fábulas domésticas*, *Naturaleza no recuperable*, *Estampas de ultramar*, *Definición de savia*, *Casa sin terminar*, *Figura en un paisaje*, *Taller del hechicero* (donde se demuestra su condición de adelantado), *Alzado de la ruina* (para uno, su mejor libro), *Cuarzo* (otra obra maestra), *Trino en estanque*, *Memoria de la casa sin mención al tesoro y a su leyenda antigua*, *Gormaz a sangre y fuego* (con dibujos de Núñez, pintor además de poeta), *Clave*

de los tres reinos (que le reportó el único premio literario de su vida, el extremeño Constitución), *Primavera soluble* y *Cristal de Lorena*.

De la lectura de Núñez se deduce que su poesía es compleja (no complicada) y que su tono, presente desde su primera entrega, tiene mucho

que ver con el lenguaje y, más en concreto, con la sintaxis, tan singular como todo lo suyo. Sánchez Santiago se ha referido a “otro idioma”: “Aquella música que nunca acepta su armonía es armonía”. Una poesía fragmentaria que no desdena la ironía ni el desengaño; que, paradójicamente (“no hay nada que decir”), se repliega y hermetiza. Una poesía, en fin, que no sabemos muy bien de dónde viene, aunque continúe una tradición culta, y que no admite discípulos, salvo a distancia.

La mirada y el paisaje de sus versos le hacen también distinto y le separan, de

nuevo, de su generación. Sus ruinas no son ni exóticas ni suntuosas, sino las de la “aridez carpeto-vetónica” de pueblos deshabitados y casas abandonadas en la periferia de su ciudad natal donde la naturaleza aún prevalece. Con todo, no fue un poeta agropecuario y basta con viajar por su cosmopolita Estampas para verificarlo.

Anoto un error y una ausencia: *Casa sin terminar* apareció en La Centena, colección dirigida por Antonio Gómez y no por una figura capital en la defensa y promoción de esta obra: Ángel Campos Pámpano. Falta en la bibliografía la preciosa edición de *Alzado de la ruina* que publicó Delirio en 2014.

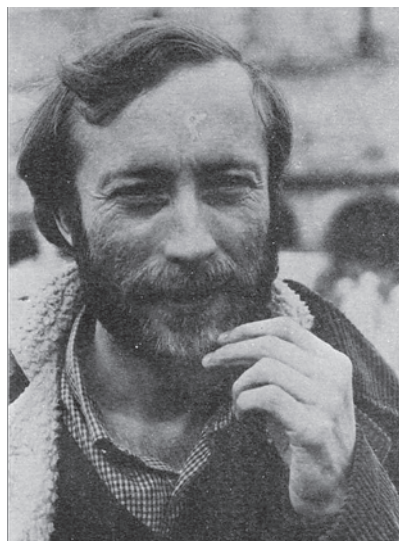
Valente definió a Aníbal Núñez como “frágil y duro, como el cuarzo, entre tantos supervivientes fraudulentos”. Los que tengan la fortuna, como dice Vives, de leer por primera vez su poesía lo podrán constatar. Sus lectores, confírmalo. **ÁLVARO VALVERDE**

Aníbal Núñez

Poesía reunida (1967-1987)

ANÍBAL NÚÑEZ

Calambur. Madrid, 2015. 722 páginas, 30€



ARCHIVO

Algunos hombres buenos

OCTAVIO RUIZ-MANJÓN

Espasa. Madrid, 2016

256 pp., 19'90€, Ebook: 12'99€

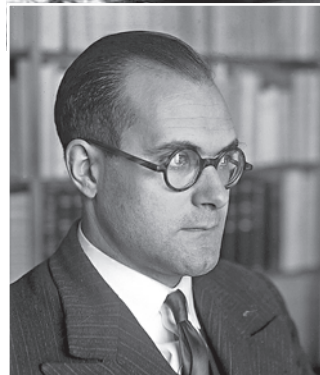
Cualquier lector o aficionado sabe que la bibliografía sobre la guerra civil española, aparte de ser abrumadora e inabarcable, adolece de un notable desequilibrio en la atención y enfoque de los investigadores. Mientras que los aspectos políticos o ideológicos han concitado un interés incalculable, otras vertientes, sin ser desatendidas, han quedado en segundo plano. Aún más determinante es la cuestión de que al tratarse de un acontecimiento controvertido, que sigue apasionando a los españoles, la polarización o cierto maniqueísmo constituyan tentaciones difíciles de sortear. De hecho, gran parte de la historia del conflicto que se hace en España—muy señaladamente en el ámbito universitario—concibe el papel del investigador de modo implicado y militante.

Por estas razones resulta inusual un libro como este. Su autor, Octavio Ruiz-Manjón (Córdoba, 1945), catedrático de Historia con una fecunda trayectoria investigadora y didáctica, confiesa en el prólogo que no ha sentido especial atracción por estudiar la guerra civil. Ahora, en su madurez, se acerca a ella no con ánimo de vindicar o condenar a bando o facción alguna sino con el propósito de sacar a la luz comportamientos ejemplares. Entiéndase bien el planteamiento: no se trata de hallar santos o héroes al uso, sino personas normales y corrientes que, en un momento dado (ciertamente un momento dramá-

tico), tuvieron el coraje y la valentía de anteponer la compasión o el simple sentido de la justicia a la visceralidad fanática que se adueñó de la vida española.

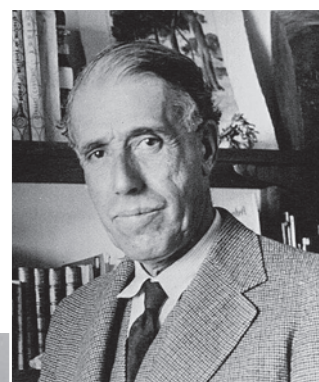
Hay un factor particularmente emotivo en estas páginas y es que el autor parece haberse contagiado de la dignidad silenciosa que manifiestan los personajes de su relato. En efecto, se nota que Ruiz-Manjón ha hecho un esfuerzo sostenido y a

No se trata de hallar santos o héroes, sino personas normales que tuvieron el coraje de anteponer la compasión a la visceralidad fanática que se adueñó de la vida española



JULIÁN BESTEIRO (ARRIBA), UNAMUNO Y JULIÁN MARÍAS FUERON "HOMBRES BUENOS", A JUICIO DEL AUTOR

la postre muy eficaz para narrar las vicisitudes de estos hombres y mujeres en un tono sencillo, como de confidencialidad pudorosa. Los protagonistas de este libro son personas que en general no buscaron protagonismo alguno. La violencia de la coyuntura los envolvió, como a tantos otros, en una dinámica perversa pero, lejos de dejarse arrastrar por ella, hicieron frente a la situación con las únicas ar-



nematográfico título que finalmente los engloba, *Algunos hombres buenos*, retrata con más fidelidad la dimensión de personas corrientes que actúan con valor y abnegación en una situación excepcional. También se aplica en la obra otro filtro importante, el de seleccionar a personas que sufrieron el conflicto en toda su extensión en suelo patrio, descartando tanto a quienes salieron pronto hacia el exilio como a los que murieron durante la guerra. La excepción es Unamuno, cuya presencia no requiere justificación porque es una figura insoslayable en el aspecto que aborda este volumen.

La galería de personajes se abre con Antonio Escobar, un guardia civil católico y republicano, que pagó con su vida esa amalgama. También a Julián Besteiro su coherencia le costó la vida. Melchor Rodríguez, el "carcelero humanitario", se jugó el tipo por salvar a decenas de presos. Y así podríamos seguir con muchos otros, desde el médico Juan Peset al anarquista Ricardo Amor. La mayoría son nombres muy conocidos, que destacaron en sus respectivos ámbitos, como Manuel de Irujo, Julián Marías, Manuel de Falla o Antonio Machado. También hubo mujeres de esa talla moral, como Sanz-Bachiller, "viuda coraje". Héroes discretos, todos ellos. Razón de más para que su ejemplo se recuerde en obras como esta, destinada al gran público, porque esta recuperación es también "memoria histórica". **RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO**

mas de la generosidad y la conciencia. Por defender a los inocentes fueron a su vez víctimas inocentes, pero sufrieron tales penalidades sin aspavientos y sin buscar réditos. Arriesgaron su vida para salvar a otros y en algunos casos la perdieron.

Es congruente por ello que el autor pensara en un primer momento en agruparlos bajo el epígrafe de "gente cabal". El ci-

 Lea la entrevista con el autor en www.elcultural.es

Conforme pasan los años y caen las hojas de la vida, el mundo, que antaño pudo parecerse hogareño y prometedor, tiende a enrarecerse, a adquirir un aspecto menos amable, a cargarse de obstáculos imprevistos y pérdidas irremediables, has-

o Heidegger, y de cuya herencia intelectual George Steiner (1929) es uno de sus más conspicuos representantes actuales, sería más bien un ejemplo de lo primero. De ahí que, en este inspirado ensayista y buen conocedor de la cultura europea

de larga tradición mítica, religiosa, filosófica o artística, como expresión de la condición ambivalente que siempre acompaña a nuestra existencia. “Amistad, homicida del amor” analiza el contraste entre el sentimiento del amor, tan estimulante

– así el capitalismo salvaje del que habla “Canta dinero a la diosa”, o el eclipse de lo divino tratado en “Desmiente al Olimpo si puedes” – agudicen los motivos para la tristeza del pensamiento.

Pese a ello, en los últimos

Fragmentos

(un poco carbonizados)

GEORGES STEINER

Traducción de Laura Emilia Pacheco. Siruela. Madrid, 2015

88 páginas, 10'90€ Ebook: 6'99€



ARCHIVO

ta hacer que en el horizonte último de nuestros afanes no divisemos ya otra cosa que esa inquietante imposibilidad con la que todo acaba, ésa que antes había sido casi invisible. La melancolía que acompaña a esta mirada al atardecer de los días tiene mucho de sabia lección de desengaño. Pero si no se acierta a modular su innegable componente subjetivo y circunstancial, si uno se empeña en endosar a las cosas la responsabilidad del ánimo cansado que también forma parte de la experiencia de nuestro paso por el mundo, se corre el riesgo de acabar condenando el presente como un lugar de negatividad, en vez de comprender cuánto hay en todo esto de ley de vida del espíritu.

Hegel, pensador curado de romanticismo, sería un buen ejemplo de lúcida modulación. El pesimismo destilado por la crítica de la cultura de finales del siglo XIX y principios del XX, que tan patente resultó en pensadores como Spengler, Ortega

que es Steiner, las consideraciones sobre la decadencia del presente, sobre la pérdida de sentido de la cultura contemporánea y la nostalgia de absoluto, sin dejar de tener su dosis de verdad, hayan podido sonar tantas veces con el tono antipático del mero juicio condenatorio de signo reaccionario.

En esta ocasión, sin embargo, el artificio literario al que recurre para hilar una colección de ensayos –presentándolos como *Fragmentos* salvados del fuego y redactados por un supuesto moralista y retórico del siglo II, Epicarno de Agra– ayuda a suavizar dicho tono, introduciendo un saludable distanciamiento irónico en sus apreciaciones. Amparado en esta ficción, Steiner aprovecha para regalarnos unos personalísimos comentarios a cada uno de esos fragmentos, que condensan sus principales intereses vitales e intelectuales.

“Cuando el rayo habla, dice oscuridad” recrea el juego metafórico entre luz y tinieblas,

que nos induce a una entrega completa, y el sosiego propio de la amistad, que nos concede un espacio de libertad, para defender la conveniencia de modular eros con philía en el curso del tiempo. “Hay leones, hay ratones” plantea la cuestión, políticamente incorrecta, de que ninguna educación igualitaria puede superar las enormes desigualdades de talento con que nacen los seres humanos. “El mal es” reflexiona sobre la persistencia del mal pese a los intentos de muchas teorías por disolverlo, banalizarlo o considerarlo remediable. En esta convicción expresa Steiner la veta trágica –no simplemente pesimista– de su pensamiento: no son, pues, meras razones circunstanciales, históricas, contingentes, las que abonan sus diversos juicios críticos sobre el estado de cosas de nuestro mundo. Hay una constante en la vida humana que nos inclina a esta pérdida de sentido, por más que algunas de las características de nuestra sociedad

George Steiner nos regala aquí unos personalísimos comentarios a cada uno de los ensayos del libro, que condensan sus principales intereses vitales e intelectuales

capítulos “¿Por qué lloro cuando canta Arión?”, “Amiga Muerte”, Steiner reivindica con fuerza el goce estético como una cierta vía de redención frente a los absurdos de la existencia y la reconciliación del hombre con su propia mortalidad. La música, en su indefinido placer, nos hace sentir una significación que escapa a la prosa del mundo. Abiertos a la hondura siempre más abismal que posee la existencia, agradecidos por ese don, aunque se nos escape, podemos despedirnos de él con otro acorde menos disonante. Es lo que parece haber intentado Steiner en estas bellas páginas, que tanto suenan a testamento espiritual. **MANUEL BARRIOS**

La desfachatez intelectual

Escritores e intelectuales ante la política

IGNACIO SÁNCHEZ-CUENCA

La Catarata. Madrid, 2016

236 páginas, 17'50€

No es frecuente que un académico asentado haga el esfuerzo de escribir un libro con veneno ya en la cubierta. Desde la misma se le pide al lector que “coja aire, pues necesitará aguantar la respiración en estas primeras páginas de inmersión profunda en la desfachatez intelectual”. Si lo habitual es componer la portada que refleje la identidad de la editorial o el contenido del volumen, en este caso se presentan los primeros párrafos de la introducción. Con el libro en la mano, todavía sin abrir, quedan señalados en foto frontal los primeros desvergonzados. Por orden de aparición: Jon Juaristi, Fernando Savater, Félix de Azúa, Juan Luis Cebrián y Javier Cercas. Más de perfil *El País*, Juan Carlos I, Felipe González y Francisco Basterra. Ya metidos en la lectura de este sorprendente y crítico texto se desenvolverán argumentos y se analizará con acritud la obra de un considerable grupo de destacados de intelectuales españoles.

Profesor en la actualidad de

Ciencia Política en la Universidad Carlos III, Ignacio Sánchez-Cuenca (Valencia, 1966) acredita una sólida carrera académica acompañada de una constante presencia en medios de comunicación. Colaborador de *El País* entre 1998 y 2013, ahora escribe, como él mismo señala, en infoLibre, tintaLibre y en la revista digital Ctxt.

El territorio en el que se mueve el autor queda señalado en el subtítulo del libro: *Escritores e intelectuales ante la política*. Un espacio en el que como afirma Juan Marichal en *El intelectual y la política en España* (CSIC, 1990) se “está más cerca de la sangre que de la tinta—como decía Lorca de la poesía de Neruda— y no cabe apenas limitar sus linderos”. Una zona que desde la crisis de 2008 se ha ido poblando más y más de exabruptos y necedades. El insulto como herramienta intelectual y política se ha convertido en práctica común. Pasadas las primeras pedradas de la introducción, Sánchez-Cuenca ha dispuesto su material en tres capítulos. En el

primero se concluye que “en España sobran figurones y santones”. Un final conciso para un largo argumentario en el que se intenta hacer ver que nuestros intelectuales, con alguna excepción como la de Chirbes, no están a la altura de los tiempos.



ARCHIVO

Banda de desfachatados con demasiado peso en la opinión pública y más preocupados por el estilo que por el rigor científico.

En el segundo capítulo se afirma que nuestros intelectuales están obsesionados con el independentismo catalán y vasco. Conservar el territorio español, uno de los objetivos de los intelectuales que se agrupan en

torno al “Manifiesto de los Libres e Iguales”, se convierte en rampa de lanzamiento para desplegar un torrente de insultos dirigido a quienes defienden la unidad de España. El autor no ve problemas democráticos ni personales en esta cuestión: “El hecho de que Cataluña pasara a constituirse en Estado no tendría por qué afectar a los sentimientos de la gente”.

En el capítulo de cierre se abre un análisis de los recientes libros de César Molinas y Luis Garicano del que se saca la impresión de que están sobrevalorados. Se vuelve a insistir en que “la autoridad de los grandes intelectuales debería ser puesta en cuarentena”. Pero no habría que preocuparse porque según el autor: “Frente a los figurones de siempre, con su ego hinchado y su opinión tajante e idiosincrásica, van surgiendo autores mejor preparados y más especializados...”

El acierto de este libro está en abrir una crítica a la intelectualidad instalada. No obstante, ni siquiera eliminando la denigración de sus páginas desaparecería su problema esencial: la muestra elegida de intelectuales no es representativa. Es arbitraria. No tiene rigor científico.

BERNABÉ SARABIA



**COMPRA
VENTA DE
LIBROS**

COMPRAMOS LIBROS

y bibliotecas a domicilio
Hacemos envíos a todo el mundo

www.librosalcana.com

info@librosalcana.com

C/ Marqués de Viana, 52 28039 Madrid

☎ 91.220.42.63 ☎ 629.240.523 📞 664.442.863

Libros Alcaná

EL CULTURAL
RECOMIENDA

Nació de un sueño en un momento de sequía narrativa del autor, un sueño resucitado al cabo del tiempo que William Styron convirtió, tras cinco años de escritura, en una de las historias más atroces de la negra noche del alma humana. Su novela, golpeada de autobiografía, se llamaría *La decisión de Sophie* y sí, es la personificación de aquel horror de la denominación nazi. Ahora lo edita Navona pulcramente, como suele, con epílogo de Javier García Sánchez. La historia seguramente la conocen: 1947, una joven polaca comparte apartamento en Brooklyn con dos jóvenes, los tres aparentemente alegres, cultos, vividores, hasta que Sophie les abre una rendija espeluznante de su pasado, la imagen personificada de la tragedia del Holocausto. Gran novela, que años más tarde Pakula llevó sabiamente al cine.

Siempre se ha dicho que fue su pasión más perdurable. Hablamos de la ciudad de Londres y del poeta parisino Paul Morand. Y aunque el Londres de ahora poco o nada tiene que ver con aquél que el poeta paseó durante décadas del siglo pasado, este *Londres* de Morand que edita Confluencias, en su evocadora colección de libritos sobre ciudades —la *Roma* de Julien Gracq, *El Cairo* de Gerard de Nerval— es de lectura, si no necesaria, sí desde luego singular y placentera. “Londres se vacía por la noche como una bañera y se llena por la mañana”, “Su encanto reside en ser incomprensible e inaprensible”.

FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LA LEGIÓN PERDIDA** 1/3
Santiago Posteguillo. PLANETA
- 2. Cinco Esquinas** 3/3
Mario Vargas Llosa. ALFAGUARA
- 3. Historia de un canalla** 2/5
Julia Navarro. PLAZA & JANÉS
- 4. La tierra que pisamos** 4/4
Jesus Carrasco. SEIX BARRAL
- 5. La víspera de casi todo** 8/5
Victor del Árbol. DESTINO
- 6. Los besos en el pan** 5/17
Almudena Grandes. TUSQUETS
- 7. Relatos tempranos** -/1
Truman Capote. ANAGRAMA
- 8. Marienbad Eléctrico** 9/3
Enrique Vila-Matas. SEIX BARRAL
- 9. Las aguas de la eterna juventud** 10/4
Donna Leon. SEIX BARRAL
- 10. El elefante desaparece** -/1
Haruki Murakami. TUSQUETS

BOLSILLO (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. PALMERAS EN LA NIEVE** 1/14
Luz Gabás. BOOKET
- 2. La verdad sobre el caso Harry Quebert** 3/5
Joël Dicker. PUNTO DE LECTURA
- 3. Martina con vistas al mar** 2/6
Elisabet Benavent. SUMA
- 4. Número Cero** 4/4
Umberto Eco. PUNTO DE LECTURA
- 5. La habitación** 5/2
Emma Donoghue. PUNTO DE LECTURA
- 6. El nombre de la rosa** 8/3
Umberto Eco. DEBOLSILLO
- 7. Hombres buenos** -/1
Arturo Pérez-Reverte. PUNTO DE LECTURA
- 8. Brooklyn** 7/2
Colm Tóibín. PUNTO DE LECTURA
- 9. El impostor** 10/2
Javier Cercas. DEBOLSILLO
- 10. Voces de Chérbobil** 9/20
Svetlana Aleksíevich. DEBOLSILLO

NO FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. ANTE TODO, NO HAGAS DAÑO** 1/7
Henry Marsh. SALAMANDRA
- 2. Buenas noches y saludos cordiales** 3/3
Vicente Ferrer Molina. CORNER
- 3. Instrumental** 2/15
James Rhodes. BLACKIE BOOKS
- 4. Música de mierda** 5/5
Carl Wilson. BLACKIE BOOKS
- 5. El fin del homo sovieticus** 4/11
Svetlana Aleksíevich. AGANTILADO
- 6. Postcapitalismo** 7/2
Paul Mason. PAIDOS
- 7. La desfachatez intelectual** -/1
Ignacio Sánchez Cuenca. LA CATARATA
- 8. Cocina sana para disfrutar** 6/10
Isasaweiss (Isabel Llano). OBERÓN
- 9. Ser feliz en Alaska** -/1
Rafael Santandreu. GRIJALBO
- 10. La primavera de Múnich** -/1
Jordi Amat. TUSQUETS

POESÍA (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. CASI SIN QUERER** 1/25
Defreds. FRIDA
- 2. Serendipia** 3/2
David Sadness. FRIDA
- 3. Ahora que la vida** 4/8
Ismael Serrano. FRIDA
- 4. Mujer océano** -/1
Vanesa Martín. PLANETA
- 5. Lo vivido vivido** 2/4
Sharif Fernández. ARSGESIS
- 6. Eso** 7/2
Inger Christensen. SEXTO PISO
- 7. Herido diario** 8/6
David Martínez (Rayden). FRIDA
- 8. La triste historia de tu cuerpo sobre el mío** 6/5
Marwan. NOVIEMBRE
- 9. La noche desquiciada de pasos** -/1
Charles Bukowski. VISOR
- 10. En un mundo de grises** -/1
Sergio Carrión. FRIDA

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Hydria SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **POESÍA:** Visor, Hiperión, La Central, Casa del Libro, FNAC

el cuenco de plata



**JAMES
ULISES
JOYCE**

Traducción de Marcelo Zahaloy
con la colaboración de Edgardo Busso

JAMES JOYCE
Ulises

NUEVA TRADUCCIÓN

JEAN COCTEAU
Poética del cine

FELISBERTO HERNÁNDEZ
Narrativa completa

PASCAL QUIGNARD
Abismos

distribuye: www.canoalibros.com 

Cardín

IGNACIO ECHEVARRÍA

Entre mediados de los setenta y comienzos de los ochenta concurrieron en Barcelona –en la Barcelona aún no embaucada por el olimpismo, aún no desbancada por Madrid como capital fiestera de la contracultura peninsular, aún no gravemente arañada en su línea de flotación por el iceberg del nacionalismo–, concurrieron, digo, unos cuantos tipos de difícil catadura, de esos que cualquier *sheriff* experimentado enseguida barrunta que van a traer problemas. Pienso en Roberto Bolaño, llegado en 1977 desde México, donde él y Mario Santiago, al frente de los infrarrealistas, armaron la bronca. Pienso en Osvaldo Lamborghini, llegado a finales de 1981, y que lo primero que hizo fue ir a visitar a su antiguo amigo Germán García, la única persona que podía ayudarlo, con quien se puso a conversar primero, luego a discutir, para acabar los dos enzarzados en una violenta pelea en la que García, mucho más corpulento, se fracturó una mano. Pienso en Alberto Cardín, llegado en 1973, también desde México, y que, al tiempo que impulsaba notorias revistas de vanguardia literaria, no cesaba de sembrar la discordia allí por donde pasaba.

Los tres murieron jóvenes. Sólo Bolaño llegó a cumplir los cincuenta años. A Lamborghini se le paró el corazón a los cuarenta y cinco. Cardín murió a los cuarenta y cuatro, de sida.

No consta que llegaran a conocerse, ni siquiera a cruzarse en ningún momento, a pesar de que es fácil establecer entre los tres hilos de contacto, sutiles pero significativos (Bolaño, es sabido, leyó con fascinación a Lamborghini; éste y Cardín orbitaron en diferentes momentos alrededor de la carismática figura de Óscar Masotta).

Bolaño y Lamborghini se han convertido con el tiempo en figuras hasta cierto punto míticas –bien que de muy distinto signo, de muy desiguales dimensión y fortuna–, uno en el epicentro y otro en el hipocentro de la más radical y perturbadora literatura latinoamericana.

Cardín ha permanecido durante cerca de dos décadas (murió en el emblemático 1992) arrumbado en los márgenes de la memoria local, recordado apenas por sus viejos y esquilados compinches y por los ocasionales rastreadores de una cultura alternativa de la que se impuso du-

rante la transición a la democracia.

Pero he aquí que de pronto, entre los más jóvenes, parece prosperar cierta atracción por su figura, síntoma sin duda de una creciente inconformidad con la historiografía heredada y de una actitud cada vez más impaciente con el *establishment* cultural español.

El precoz, talentoso y prolífico Ernesto Castro ha pasado cerca de un año documentándose para escribir una biografía intelectual de Cardín que ojalá vea la luz algún día. Y la recién nacida editorial Ultramarinos (bienaventurada sea) dedica uno de sus dos prometedores primeros títulos a recuperar la faceta acaso menos aireada –la de poeta– de quien, además de antropólogo destacado, agitador cultural y activista gay, fue polígrafo rabioso y compulsivo, ensayista, narrador, traductor estratégico, crítico feroz y, sobre todo, polemista temible, un verdadero incordio, sí: lo que se entiende –dicho sea por una vez con todos los honores y todas las letras– por un tocapelotas.

Mi más hermoso texto reúne la poesía completa de Alberto Cardín, constituida por tres libros que el tiempo ha decantado irregularmente pero que contienen piezas de valor, sor-

prendentes algunas, hirientes otras, y a veces de la intensidad y belleza del poema a cuyo último verso alude el título general del volumen. Este, por otro lado, incorpora un suculento dossier que, sobre documentar muy oportunamente los términos en que fue presentada y recibida en su día la poesía de Cardín, ofrece algunas claves importantes para encuadrarla y, más allá de eso, alumbrar el cáustico entorno en que brotó inesperadamente tan rara flor.

Los estupendos “contextos” de *Mi más hermoso texto* exhuman, entre otras cosas, algunas sonadas polémicas de Cardín, algunos de sus zarpazos, sin obviar algunas de las zurras de que fue objeto. Un material radiactivo que contribuye a esparcir la curiosidad –o la inquietud– por un auténtico cruzado de la heterodoxia, que militó en el lado más salvaje de la inteligencia, y cuyo mejor conocimiento, se simpatice o no con él, obliga a releer con otros ojos, con otras risas, la cultura española del postfranquismo. ●

La recién nacida editorial Ultramarinos dedica uno de sus dos primeros títulos a recuperar la faceta menos aireada –la de poeta– de quien, además de antropólogo, agitador cultural y activista gay, fue polígrafo rabioso y compulsivo, ensayista, narrador, crítico feroz y, sobre todo, un verdadero incordio: Alberto Cardín

La Pasión según López Cuenca

ROGELIO LÓPEZ CUENCA. OPIUM POP.

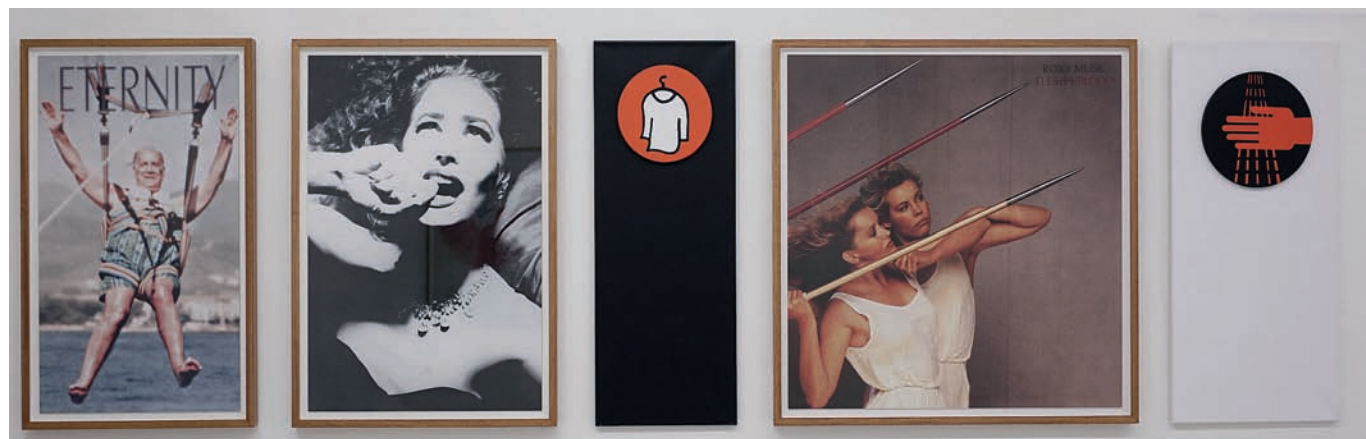
GALERÍA JUANA DE AIZPURU. Barquillo, 44. MADRID. Hasta el 18 de abril. De 8.000 a 25.000€

No es casual que Juana de Aizpuru haya inaugurado en las fechas en que los cristianos celebran la muerte y resurrección de Jesucristo la exposición con la que Rogelio López Cuenca (Nerja, 1959) pone al día un proyecto que viene desarrollando desde que pasara unos meses en la Academia de España en Roma, en 1995, y quedara espantado de la sección de arte contemporáneo del Vaticano. Lo titula ahora *Opium Pop*, haciendo referencia, claro está, a la calificación que hizo Marx de la religión (el opio de las masas), citada ya por el artista (en latín, *Opium Populi*) cuando lo presentó en el Centro Cultural de la Mercé, Gerona, en 1999. An-

tes, lo había dado a conocer con *Paso de procesiones*, en la Galería Juana de Aizpuru de Sevilla (también en Semana Santa) y en la Sala Carlos III de Pamplona, en 1996. Al apocopar aquí *populi a pop*, López Cuenca subraya la dimensión comercial y frívola que puede llegar a adoptar la iconografía de la Pasión y el propio ceremonial al que se asocia. Como malagueño que vivió varios años en Sevilla, conoce muy bien la industria que se ha generado en algunas ciudades en torno a la Semana Santa, fundamentada sobre los sentimientos religiosos y las necesidades identitarias, pero también sobre estrategias ideológicas y turísticas.

López Cuenca ha estudiado en detalle la tradición iconográfica de la Pasión y ha ido reuniendo un amplio archivo de recortes de prensa, de publicidad, de publicaciones de arte o de fotogramas cinematográficos en los que encuentra ecos de las figuras, los objetos y las composiciones inicialmente ligados a las representaciones cristianas. Todos los episodios narrados en los evangelios canónicos y apócrifos le han interesado, desde la Última Cena a la Resurrección, pero también esos símbolos de origen medieval que resumen toda la narrativa: los *Arma Christi* o instrumentos de la Pasión que

son, entre otros, la bolsa de monedas, el cáliz, el gallo, el látigo, la mano (de La Bofetá, como se conoce un popular paso sevillano), la corona de espinas, la cruz, los clavos, la esponja, la lanza, el velo de Verónica, etc. No es difícil encontrar en la historia del arte (hasta en el arte actual) adaptaciones de esos símbolos y composiciones, a menudo en contextos no reli-



ASCENSIONE/ADDOLARATA/TUNICA/LANCIA/LAVAMANI, 2016. EN LA OTRA PÁGINA, MANI LEGATE/TENAGLIA/CROCE I, 2016



giosos, por pervivencia y migración de imágenes poderosas cuyo uso precede en ocasiones al cristianismo. Tampoco es en absoluto raro encontrar transcripciones de los mismos en la iconosfera publicitaria. López Cuenca ha recogido ejemplos de ambas formas de apropiación evidente pero también ha dado en una forma de delirio de interpretación que detecta esos ecos donde con seguridad no los hay, provocando una deriva desde el análisis icónico serio al disparate caricaturesco.

La exposición se compone de un conjunto de polípticos y de dos vídeos. En los primeros ha evitado la ordenación de las imágenes según el calendario de la Pasión y las Horas canónicas, algo que habría resultado un poco obvio pero que, en contrapartida, habría contribuido a la mejor legibilidad de las piezas individuales, de las agrupaciones y del conjunto. Porque

hay que estar bastante puesto en materia evangélica para identificar todas las alusiones. Hay algo de acertijo, de juego, en ello. Algunas de las imágenes de las que se ha apropiado son dramáticas, como las de guerras o atentados, otras son cómicas, como esa en la que Camilo José Cela asciende a los cielos en bañador, o tan solo banales. Pocas están intervenidas: el artista las amplía, tal cual, sin disimular las tramas del ófset. Todo parece de otro tiempo, sobre todo porque en gran parte es de otro tiempo, y veinte años es una eternidad en lo que se refiere a las modas y los estilos. Le habría convenido una mayor actualización. En varios de los polípticos hay una obra de arte, de Duchamp, de Malevich, de Mondrian, de

Broodthaers, de Hirst, traídas más bien por los pelos y en virtud de ese delirio interpretativo mencionado... aunque hay que reconocer que ya J.E. Cirlot, en *El mundo del objeto a la luz del Surrealismo*, asimilaba como López Cuenca el botellero de Duchamp a la corona de espinas. Las resonancias son más claras

López Cuenca subraya la dimensión comercial y frívola que puede llegar a adoptar la iconografía de la Pasión y el ceremonial al que se asocia. Cáustica muestra, en fin, no apta para “capillitas”

y están más ordenadas en los dos vídeos que proponen una sucesión (en uno rapidísima y en otro ralentizada) de imágenes seleccionadas de su archivo sobre este asunto. El proyecto se comprende mejor en ellos, entre otras cosas porque incluyen ejemplos de imaginería re-

ligiosa, ausente en los más comercializables polípticos.

Con este signo venderás, se tituló el texto del artista en el catálogo de *Opium Populi*, en el que define el “programa iconológico cristiano como una de las más exitosas campañas de marketing de la historia”. Una de las ideas en las que ha insistido López Cuenca, en su trayectoria, es la de la mercantilización de la cultura, exacerbada en *Ciudad Picasso*. Es también frecuente en su obra la incorporación de sistemas de señalética que denuncian el “manejo” físico y mental de las sociedades. También aquí tenemos esa clase de signos indicadores aunque desorientadores reproducidos al óleo (posible alusión a la tradición pictórica católica) y siempre relacionados, con intención irónica, con alguno de los *Arma Christi*.

Cáustica muestra, en fin, no apta desde luego para “capillitas”. **ELENA VOZMEDIANO**

Pablo Valbuena para todos los públicos

Muchos recordarán todavía la brillante intervención en 2010 de Pablo Valbuena en el espacio Abierto x Obras de Matadero Madrid, donde bajo el barroco título *Quadratura*

prolongaba en trampantojo el punto de fuga de la perspectiva del espacio casi hasta el infinito gracias a la alternancia de iluminación entre pilares y vigas. Desde entonces, Valbuena se ha trasladado a vivir a Toulouse y ha desarrollado otras intervenciones, como *Kinematope*, realizada para la Noche en blanco en la ampliación de la parisina Gare d'Austerlitz en 2014: un lugar (topos) —en realidad, un gran corredor articulado bajo arcos de medio kilómetro de longitud— puesto en movimiento (*kínema*); esto es, activando el dinamismo propio del tránsito en una estación de tren, mediante combinaciones secuenciales de luz y sonido.

A esta línea de trabajo pertenece la intervención que ha realizado para la sala principal de la sede madrileña de

la Fundación Telefónica que vemos por primera vez vacía, donde solo se erigen las vigas industriales de hierro; y mucho más bella, incluso cuando la iluminación es más uniforme y tiene menor presencia lo que ocurre sobre nosotros, tras el falso techo, que es el motor de todo lo que sucede a nuestro alrededor, en paredes y suelo.

Pues tras el falso techo en penumbra, entre las mangas del aire acondicionado y el cableado, parece habitar la vida electrónica de geniecillos maquinales y malévolos, discurriendo en un circuito de luz y sonido de trescientos metros de longitud que desprende un halo mágico de misterio casi infantil. Lo que

gas, las imágenes resultantes de calidad fotográfica parecen figurar densos y nocturnos fragmentos urbanos. En una más, la aparición y desaparición de volúmenes recuerdan la imagen virtual de la videoproyección sobre escultura (*augmented sculpture*, 2007) con que Pablo Valbuena (Madrid, 1978) se dio a

ra entendemos mucho mejor por qué ese espacio en muy pocos montajes de exposiciones convencionales se ha mostrado realmente apropiado para la comunión estética

del público asistente con las obras colgadas.

Un tiempo que pasa muy deprisa por una sencilla razón: el placer derivado del narcisismo cuando la propia percepción visual del espectador se siente protagonista ante un producto bien acabado que no tiene otro fin ni otro objetivo que jugar a abrir posibilidades del percibir. Este es el encanto irrechazable de lo cinético, apto para todos los públicos, sin distinción de edad, clase, raza o género. Aunque cada cual, en esta ocasión, pueda completar su visión de estas escenas en función de su *background*.

Desde la *Óptica* de Alhazén en el siglo IX todo el que se ha ocupado de la percepción visual ha aludido a los procesos de esa completud. La controvertida teo-

ría de la persistencia retiniana, que dice salvar los huecos entre flashes de luz, se halla en la construcción de Valbuena, arquitecto de formación que se vale de programadores para lograr el hechizo en sus intervenciones. **ROCÍO DE LA VILLA**

En total, unos veinte minutos de representación que recogen en conjunto un amplio comentario sobre el cubo blanco, otro de los asuntos que sigue ocupando a Valbuena. Y sí, aho-

La propia percepción visual del espectador se siente protagonista ante un producto bien acabado que no tiene otro fin que jugar a abrir posibilidades del percibir



VISTA DE KINEMATOPE [PAISAJE TÉCNICO]

se convierte en asombro y admiración ante el despliegue de siete u ocho escenas de programación exacta y, al tiempo, de pregnante poder evocador. En la más simple, se proyecta sobre las paredes la rejilla del falso techo en suaves y elegantes variaciones. En otra, de fuertes contrastes y que va trasladándose en los paños paralelos entre las vi-

Simpáticos, los guiris. Me refiero a los de ahora. Para saber cuáles eran los originales, invito al lector a una segura sorpresiva visita al DRAE. Un buen día, a un redactor de *The Economist*, se le ocurrió la genial idea de unir las iniciales de los cuatro países del sur de Europa a los que con más fuerza estaba afectando la crisis económica que los bancos de los países del Norte habían, en buena parte, ayudado a crear. Portugal, Italia, Grecia y España se convirtieron de este modo en los PIGS. El tiempo demostró que las aparentemente fuertes economías norteñas no lo eran tanto e Irlanda, Finlandia o Bélgica, pasaron sus apuros. El acrónimo se convirtió en una expresión más del antagonismo Norte/Sur.

La mentalidad germánica (en sus vertientes bancaria, religiosa, moral) se ha impuesto en esta crisis. Y, por esta vez, la Unión Europea ha dejado de ser algo que se hace al gusto de los alemanes, pero acaba beneficiando a los italianos. Porque, en el fondo, de lo que estamos hablando es del viejo debate sobre el perdón de los pecados que propició el cisma luterano. La moral luterana, en suma, es la que ha salido victoriosa.

La tentación de tratar todas estas cuestiones desde la perspectiva artística es tan fuerte que lo suyo es preguntarse por qué nadie lo había hecho antes. Blanca de la Torre, comisaria de la exposición, ha estado trabajando en el proyecto durante todos estos años, buscando tanto a artistas, cuya obra encaje en el planteamiento general, como instituciones interesadas en participar en su exhibición. La exposición, a pesar de todo, viajará a la Galería Municipal de Oporto, al Centro de Arte Contemporáneo de Tessa-



Los cuatro cerditos

PIGS. ARTIUM. Francia, 24. VITORIA. Hasta el 15 de mayo



AVELINO SALA: *GIMME SHELTER*, 2015.
ARRIBA, NURIA GÜEL: *INVERTED RESCUE OFFICE*, 2014

lónica y al museo Es Baluard de Palma. De la Torre ha seleccionado un conjunto de artistas pertenecientes a los cuatro países “malditos”, mostrando una mirada escéptica y cínica hacia lo que hace sólo unos pocos años los españoles, al menos, apoyábamos sin lugar a dudas: la idea de una Europa convertida en una unión de países en base a unos valores comunes.

Ese escepticismo asalta al visitante por todos los rincones de las salas del Artium. Desde la evidente pieza de Santiago Sierra, *The Iberic península devoured by pigs* (un vídeo en el que una piara de cerdos comen el mapa dibujado con pienso en el suelo y que tiene su réplica en otras dos piezas que representan a la península italiana y la griega), a la hilarante *Sweet dreams (are*

made of this), de Carlos Aires, que muestra una pareja de policías antidisturbios bailando un tango en un recargado salón decimonónico lleno de dorados y espejos. A la entrada de la proyección, la letra de la conocida canción de Eurythmics figura en un cuadro con las letras recortadas en billetes de banco.

Los artistas van creando una visión crítica de las distintas manifestaciones del poder que ponen de relieve las contradicciones internas de lo que se ha llamado “pensamiento único” o el “mandato de los mercados”. Si simplemente cumplieran las normas que tanto pregonan, viene a decir, por ejemplo, *Óleo fiscal-rojo permanente medio*, de Karmelo Bermejo, una de las más sugestivas de la muestra. Un lienzo rojo de grandes di-

mensiones, colgado de una alcayata de oro en el que, con cierta dificultad, se puede leer con letras en un ligero relieve, la frase *hidden income*. Danilo Corrales intenta profundizar en ese “pensamiento único” con una obra, *The future in their hands (the visible hand)*, para la que fotografió las manos de varios parlamentarios europeos y luego las dio a interpretar a una quiromante.

A pesar del peso que, según Agamben y casi todos los intelectuales europeos, tiene la historia y la tradición en la cultura europea, resulta curioso constatar cómo, para la mayoría de los artistas, las manifestaciones del poder entroncan con lo decimonónico. Sin duda porque es el momento en que se “inventan” las instituciones del poder actual (banca, industria, parlamentarismo). Un momento sólo superado por la culminación de la lógica interna de esos poderes: los totalitarismos de los años treinta, representados en la instalación de PSJM & José María Durán, *Mercado Total*, y en la de Avelino Sala, *Gimme Shelter*, en la que los escudos de varios países europeos aparecen troquelados en una serie de escudos dorados manchados de pintura negra, mientras, en la pared, en letras góticas, también doradas, figura en alemán la frase “El Estado no es una obra de arte”.

Pues sí. Ya nos lo imaginábamos. **RAMÓN ESPARZA**

Hace aún no demasiado, la arquitectura española practicaba cierta visión selectiva. El dinero que fluía hacia los nuevos equipamientos públicos hacía que el trabajo sobre piedras viejas fuera visto con relativa extrañeza; asunto de especialistas. Esa es, más o menos, la época en la que los treintañeros Ricardo Flores (Buenos Aires, 1965) y Eva Prats (Barcelona, 1965) formaron equipo con Sé Duch (Barcelona, 1960) y Xisco Pizà (Palma de Mallorca, 1958) en el proyecto de rehabilitación del Casal Balaguer: una reparación de cubierta en el centro de Palma de Mallorca, que fue “creciendo hacia abajo” y acabó afectando al edificio completo. Ahora, es momento de irse. Tras iniciar las obras en 2009, este espacio cultural —que incluye sala de exposiciones, la Casa Museo del músico Josep Balaguer, el Centro de Documentación de la Fundación Espai de les Arts y la sede del Círculo de Bellas Artes— abrirá sus puertas, por fin, este otoño.

Los autores frisan ya en la cincuentena, y la sincronía entre sus respectivos tiempos biológicos y los dilatados plazos de la arquitectura ha devenido en una peculiar relación de empatía con el edificio. “Lo dibujas, lo haces tuyo y luego lo deformas, como si deformases tu propio trabajo”, explica Ricardo Flores. En esa continuidad se diluyen lo aquí encontrado, como las peculiares bisagras mallorquinas —que desequilibran las puertas, para mantenerlas completamente abiertas o cerradas—, los grabados en la madera o los pasadizos secretos, con el producto genuino de su propia mano.

El *collage* del Casal Balaguer se parece más a un parte de sucesos que a un edificio. Las primeras trazas del siglo XIV tardaron cuatrocientos años en germinar hasta su forma y posición actuales, descendiendo poco a poco hacia la antigua Riera de Palma de Mallorca, una corriente fluvial desecada convertida hoy en las vías del Carrer de la Unió y el Paseo del Borne. Las últimas am-

pliaciones del siglo XVIII consolidaron esa fachada y transformaron el conglomerado en una tradicional residencia del casco antiguo de Palma, con una planta baja, porticada y abierta hacia un patio arbolado que oxigena la angosta red de callejuelas medievales; una planta intermedia de residencia, con grandes salones; y arriba, una suerte de palomar sin uso, pensado como colchón térmico bajo cubierta para combatir los rigores del estío mediterráneo. El

del Casal no fue precisamente un crecimiento armónico: la vetusta retaguardia y las nuevas habitaciones al frente público yuxtapusieron su lenguaje en la casa burguesa, apenas articuladas por una escalera bajo una cúpula y una fachada común. Ese conflicto físico entre épocas lo era también de clases; el servicio se quedó con los abigarrados cubículos de la trasera, mientras que los señores optaron por la amplitud y techos altos de los nuevos aposentos.



Las diferentes vidas del Casal Balaguer

Tras dos décadas, el Casal Balaguer reabrirá sus puertas para incorporarse al tejido cultural de Palma de Mallorca. Obra de Flores&Prats y Duch-Pizà, este recuperado espacio asume los meandros de su memoria en un vitalista *collage* contemporáneo.



PATIO DEL CASAL BALAGUER. DEBAJO, IMÁGENES DEL INTERIOR Y DE LA CUBIERTA



ADRIÁN GOULA

periores, menos exigidos por las preexistencias: el antiguo palomar ha renovado su estructura para habilitar nuevos ámbitos de trabajo, y la bóveda que atraviesa el volumen, antes ocluida por un faldón de tejas, desnuda por fin su envés.

El plano de cubierta, ahora transitable y con vistas a los tejados de Palma, estalla en un arrecife de lucernarios que nutren los desfiladeros del interior. La luz se derrama así por la nueva escalera de hormigón que cose los distintos niveles, y su brusquedad contrasta con la *finexa* de pedañeo en piedra de Santanyí de la entrada principal. Sin llegar a distorsionar la matriz histórica, las operaciones se apoyan en recursos sencillos, como el contraste material y la iluminación; pero se benefician de la inesperada dislocación de elementos tradicionales y una violencia geométrica en rima asonante con las particiones del Casal.

A la pregunta “¿qué tal?”, es habitual responder: “bien/impressionante”. También se puede decir la verdad, claro, pero

es más incómodo. Algo parecido pasa con las ciudades y su arquitectura: aunque lleven dentro de sí la incoherencia de lo cotidiano, se entregan a la ortodoxia de las plusvalías; problema-solución, y a otra cosa. La rehabilitación del Casal Balaguer en Palma de Mallorca, obra conjunta de Flores & Prats y Duch-Pizà, pone en valor las dos décadas de su proceso para decantar una sintaxis geológica.

Entre sus muros se sedimentan las diferentes vidas y contradicciones del edificio para alumbrar un resultado abierto, muy distante de la mera corrección programática. En lugar de optar por la caligrafía, los arquitectos han preferido tomarse su tiempo, escoger lo fundamental, reinventar los detalles accesorios y enhebrar un relato sin bajar jamás la vista hacia las notas.

Esos matices añadidos, ideas medio intuitivas y convenientes amnesias, devuelven a la ruina algo más importante que el brillo cosmético: la riqueza de la vida misma. **INMA E. MALUENDA/ENRIQUE ENCABO**

A grandes rasgos, la operación pretende devolver la tipología a su origen mediante cierta limpieza espacial y el énfasis en la iluminación, pero sin diluir la complejidad. Son ideas generales que engloban acciones muy distintas: el patio de planta baja, antes clausurado por necesidades estructurales, se ha despejado de nuevo, y los tabiques que, con los años, habían esclerotizado las espaciosas estancias de la planta noble, han sido eliminados. Aunque se trate de soluciones de consenso, el interés de la obra del Casal estriba en la simultaneidad de esas actuaciones globales con heterogéneas intervenciones de carácter contemporáneo; esta coloratura refleja además una atención obsesiva por las necesidades del proyecto. El cambio de registro resulta enriquecedor: el arquitecto solo habla cuando el edificio se queda mudo.

Quizá los trabajos más visibles –a excepción de la panzuda sala de exposiciones que serpentea entre los arcos del patio de acceso– tienen lugar en los niveles su-

MASTER CLASS IBERDROLA EL CULTURAL

Carlos Saura,

director de cine y fotógrafo

Sesenta años de cine.

Abriendo las puertas a la modernidad.

9 de abril.

Basola Valles,

CEO de Entradas.com,

Antonio Ramírez,

propietario de La Central

y **Juan Carlos Tous,**

presidente de Filmin.es

La revolución digital

en las industrias culturales.

¿A qué nuevos retos se enfrentan?

Jorge Herralde,

editor. Creador de Anagrama

Historia de un catálogo que ya

es historia de la literatura.

El editor conversa

con Blanca Berasátegui.

De galerías

por Doctor Fourquet

De visita con Bea Espejo,

responsable de Arte de El Cultural,

con artistas y galeristas en un día

de inauguración de exposiciones.

Inscripción online: www.elcultural.es

Más información: master@elcultural.es

Lugar: Escuela de Negocios CIFF

María de Molina, 27, 28006 Madrid

Fechas: Se anunciarán trimestralmente.

Un sábado al mes, a las 12h.

Precio de inscripción:

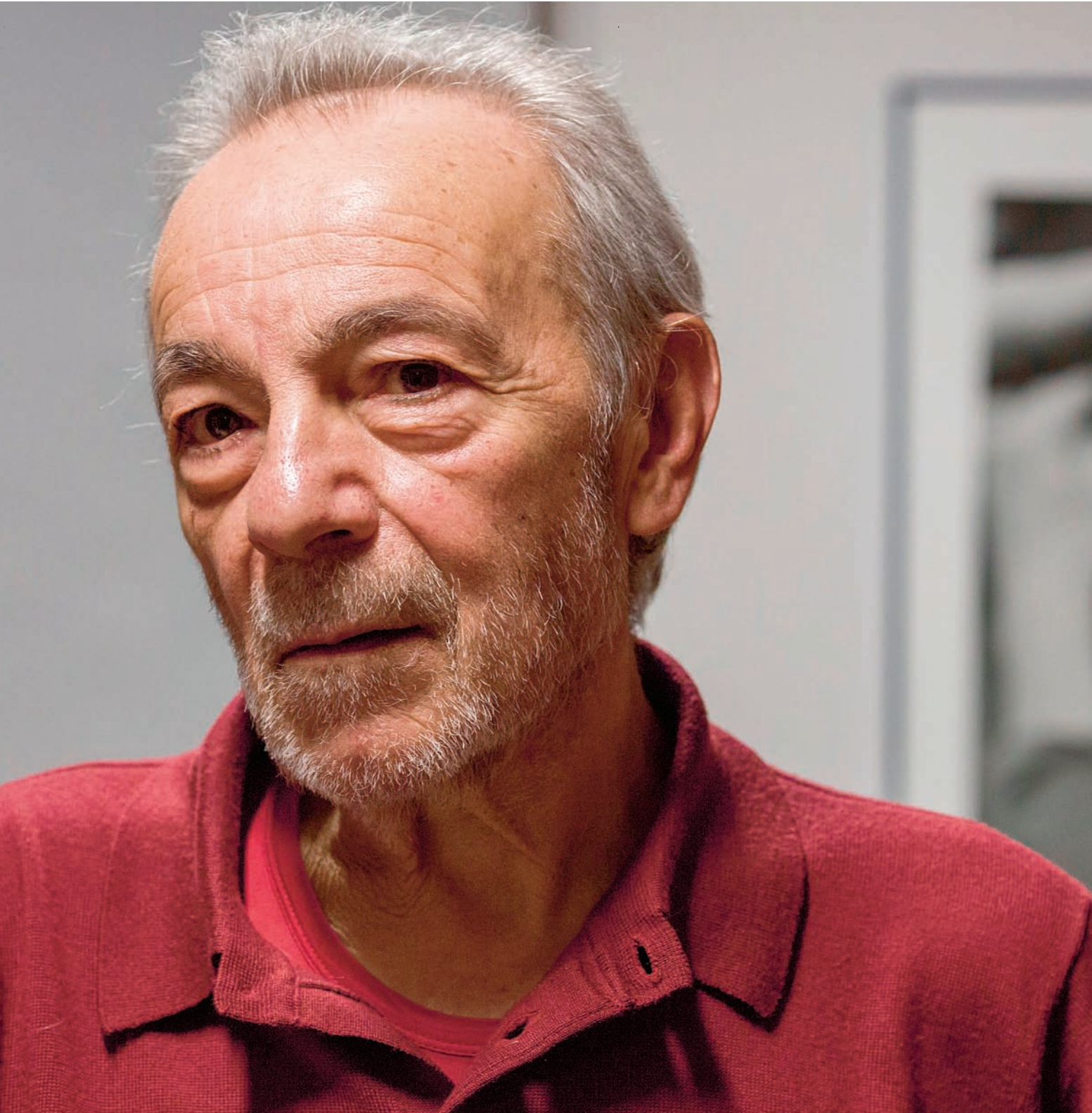
75€ por el ciclo completo. 10€ por sesión



IBERDROLA

EL CULTURAL

| **E**SCENARIOS |





SERGIO ENRIQUEZ-NISTAL

José Luis Gómez (Huelva, 1940) cierra los ojos, guarda unos segundos de silencio y se envuelve en el aura luciferina de *Celestina* para arrancar la letanía: “Te conjuro, triste Plutón, señor de la profundidad infernal, emperador de la corte dañada, capitán soberbio de los condenados ángeles, señor de los sulfúreos fuegos, gober-

citado y que se prolonga durante casi dos horas. “No se entiende el texto de Rojas si no se toma muy en serio la brujería. En su época era una ciencia, no se dudaba del poder de estas mujeres. Solo así se explica el enamoramiento de *Celestina* por el ángel caído”.

Gómez no deja de enunciar aspectos que, a su juicio, han

sobre el escenario de *La Comedia* a partir del próximo 6 de abril, en un montaje coproducido por la Compañía Nacional de Teatro Clásico y el Teatro de la Abadía, que tiene como atractivo añadido que el propio Gómez encarnará a su protagonista. Le acompañarán sobre las tablas Marta Belmonte (Melibea), Diana Bernedo

José Luis Gómez

“*Celestina* es una rebelde luciferina”

Llega el Día Mundial del Teatro (el 27) y una de las citas más morbosas de la temporada. José Luis Gómez dirige y encarna *La Celestina* de Rojas en un montaje que se estrena el 6 de abril en el Teatro de La Comedia. El director y académico trasciende la comedia de costumbres y de enredo amoroso para firmar un espectáculo en el que muestra las tensiones sociales de la época —el odio antisemita, la voracidad monetaria, la rebeldía de las clases populares, la brujería— a través de un personaje entre poético y mitológico.

nador y veedor de los tormentos de las ánimas pecadoras, administrador de todas las cosas negras...”. La atmósfera del salón de su casa, adosada a la Quinta de la Fuente del Berro, se adensa de funestos presagios mientras la alcahueta invoca la intercesión del diablo para que Melibea caiga rendida en los brazos de Calisto. “Este conjuro es una de las obras maestras de nuestra literatura”, sentencia Gómez, ya de regreso a la entrevista dejada en suspenso durante el re-

sido pasados por alto en las representaciones precedentes de este clásico seminal de las letras españolas. Su obsesión es develarlos en la puesta en escena a la que lleva dando forma desde hace casi un año. Quiere trascender la comedia de costumbres o el melodrama amoroso, que son los códigos en que ha sido encorsetado. Toda esa investigación concienzuda, el resultado de “interrogar testarudamente” a esta novela dialogada de principios del siglo XVI, aflorará

(Lucrecia), Miguel Cubero (Pármeno), Palmira Ferrer (Alisa), Chete Lera (Pleberio), Nerea Moreno (Areúsa), Inma Nieto (Elicia), Raúl Prieto (Calisto) y José Luis Torrijo (Sempronio).

Su versión pretende evidenciar las tensiones sociales bajo las que el leguleyo Rojas, licenciado por la Universidad de Salamanca y descendiente de judíos, alumbró la tragicomedia. “Es prácticamente seguro que vio a su padre morir en la hoguera con 15

años, y si así no fuera, sí que vio correr la misma suerte a parientes y amigos. Fue víctima del absolutismo confesional que implantaron los Reyes Católicos, que pensaban que sólo mediante la unidad religiosa se podía construir un país fuerte, capaz de ostentar una posición hegemónica. Las ciudades para

devastadora del dinero: el enriquecimiento es la meta fundamental. Comienza una carrera que llega hasta nuestros días. De hecho, la analogía involuntaria con el presente (Rojas no podía saber, claro, cómo sería el futuro) resulta obvia. Es una obra con un potencial de corrosión tremendo, con mucha ne-

berales, pero permitieron afirmar la libertad individual y un ideal de tolerancia, de convivencia entre religiones. Estas reformas fueron la antesala de la Ilustración en el siglo XIX, otro tren que perdimos. Tuvimos ilustrados estupendos pero su mensaje no impregnó el cuerpo social y tampoco inspiró a la clase política. En 1936, un cardenal español dijo: 'Esta cruzada es la respuesta a la filosofía emanada de la Revolución Francesa'. Es decir, la Ilustración"

antisemita, el luciferismo y la rebeldía explícita de las clases bajas contra sus amos, algo que no tenía precedentes en nuestra literatura. Nadie había retratado al vulgo con personajes con tanta profundidad psicológica. Es una novedad absoluta".

Dice Gómez que es ahora el momento en que se siente capaz de conseguirlo: "Hace 20 años no es que estuviera verde pero carecía del peso y el peso que requiere el texto de Rojas. Creo que es la tarea más fascinante en que me he embarcado en mi vida. Y es ahora cuando estoy preparado". El director onubense se ha encargado (junto a Berta Escobedo) de completar una adaptación estructural muy laboriosa: la prosa la ha troceado para someterla a patrones rítmicos, marcados por octosílabos y endecasílabos. No es una versificación sino simplemente una forma de pautar la

La Celestina está escrita a la manera

“ de un tratado moral. Denuncia una sociedad tremendamente injusta, los amores

disolutos y el eclipse de Dios

estos conversos eran como cárceles. Vivían bajo la constante amenaza de la delación". Esa sensación de Big Brother renacentista la subraya Gómez con una escenografía inspirada en *Le carceri d'invencioni*, la serie de grabados en que Piranesi transformó las ruinas romanas en tenebrosos laberintos de galerías, pasadizos, escaleras... Elementos arquitectónicos todos coherentes con el peripatetismo de la trama: los personajes están en constante movimiento, yendo de una casa a otra.

P.— ¿Cree que el motor de Rojas era el rencor hacia el Santo Oficio y su odio antisemita?

R.— Yo me resisto a utilizar la palabra rencor. No sé tampoco si fue una manera de saldarse las cuentas. Lo que sí está claro es que es una denuncia de una sociedad tremendamente injusta. *La Celestina* está escrita a la manera de un gran tratado moral: es un alegato contra los amores disolutos y contra el eclipse de Dios, que se aprecia en las blasfemias que pronuncian constantemente los personajes, un reflejo de lo que se cocía en la calle. Además, en esa época también se aprecia la irrupción

gruza, pero ya sabemos que donde está la oscuridad está también la luz.

P.— ¿Y qué alumbra esa luz de *La Celestina*?

R.— Es un libro que libera un torrente de vida irrefrenable. Ya lo decía Valle-Inclán: que la guerra tenía una vertiente genesíaca. Y es verdad, aunque pueda parecer una barbaridad: para que haya resurrección ha de haber muerte antes.

Desde luego, la Inquisición se aplicó a ello. Abonó el suelo patrio de cadáveres para propiciar una resurrección masiva. Ese celo criminal y ese fanatismo religioso lastraron nuestro avance hacia la modernidad. Perdimos el paso entonces y luego nos costó siglos recuperarlo. "Por eso —afirma— es tan interesante *La Celestina*, porque los errores cometidos en su época llegan, de forma subrepticia, hasta la actualidad. España se amarró al carro de la Contrarreforma y decidió tirar de él ella sola. Lógicamente, acabó extenuada. La derrotaron los países que fueron asumiendo las distintas reformas protestantes. Fueron de muchos 'colores', sí, unas más rígidas, otras más li-

CONTRA EL RETRATO COSTUMBRISTA

Gómez insinuará ese hilo conductor que conecta el arranque del Renacimiento en España y el periodo contemporáneo. "No se puede interpretar una obra del pasado sino desde el presente. No tiene sentido que hagamos un retrato costumbrista, no por vanguardismo estéril sino porque la conciencia del pre-



SECUENCIA DE LA PROGRESIVA TRANSFORMACIÓN DE

sente es imposible desplazarla cuando te asomas a un texto clásico. Ahora vivimos en un mundo en el que estamos tan controlados y espiados como entonces. Y esas asociaciones deben vislumbrarse a través signos escénicos que no están en el texto pero que emanan de sus entresijos. El reto es que permea también toda esa ojeriza

dicción, de manera que discurra con naturalidad. "Ha sido un trabajo de chinos pero la lengua cobra más vigor gracias a esta sintaxis trastocada". Gómez se ha decantado por la literalidad original de Rojas, dejando de lado actualizaciones como las firmadas por Torrente Ballester y otros autores: "Su español del siglo XVI, manejado adecuada-

mente, es perfectamente inteligible para los oídos del público contemporáneo y además trae un perfume de vida pasada que enriquece al oyente. Actualizado, ese perfume se disipa”.

Ya llevaba tiempo Gómez rumiando poner en escena *La Celestina*. En el ciclo de lecturas dramatizadas que organizó con motivo de su ingreso en la RAE, titulado *Cómicos de la lengua*, incluyó las andanzas de la avejentada meretriz. Entonces las leyeron Carmen Machi, en la piel de la alcahueta, e Israel Elejalde y Beatriz Argüello en las de Calisto y Melibea. En el transcurso de aquellas funciones sumó a su pretensión de dirigirla la de encarnarla. “Son todos actores maravillosos pero me asombró las dificultades que tenían con el texto. En este país tenemos un déficit de alocución escénica, no estamos a la altura de tradiciones como la francesa, la ale-

mana, la inglesa o la rusa. Goethe ya escribía consejos de cómo debían hablar los actores. Aquí, en cambio, las recomendaciones de Jovellanos cayeron en saco roto. Y la generación de directores y actores de la guerra y la posguerra no pudo transmitir su escuela. Se produjo una ruptura por el exilio y la represión”. Así que decidió lanzarse

al albero para cargar de expresividad la cadencia verbal de la alcahueta y aportarle sus inflexiones andaluzas (“Porque Celestina viene del sur”).

P.— ¿Y no le genera inseguridad meterse en la psique de una mujer?
R.— Ya lo comenté en mi discurso de ingreso en la Academia: no puedo ser Creonte sobre el escenario porque mi ira privada, la de José Luis Gómez, no me alcanza. Para alzarme a su nivel necesito el lenguaje de Sófocles. Basta saber portarlo para tener casi todo el trabajo hecho. Lo mismo sucede con Celestina y Rojas.

De todas formas, Gómez no tiene la sensación de habitar una mujer: “En realidad, es un ser andrógino y, por tanto, mágico y mítico. No me disfrazo, no hago un calco, lo que intento es levantar una figura poética”. Para ponerle cara también ha sometido

trato de la alcahueta también ha sido un referente clave. Un proceso engorroso soportado por Gómez con el estoicismo de un apasionado del teatro. Esa pasión le da la fuerza para encarar todos los frentes escénicos en los que batalla, incluida la dirección desde hace más de dos décadas de La Abadía.

inculcar aquí. El contraste entre las conmemoraciones de Shakespeare y Cervantes es una prueba. No se entiende. A lo largo de 45 años de interlocución con representantes públicos por asuntos de mi profesión, he comprobado su escaso interés por la cultura. Los fastos de Shakespeare y Cervantes me traen

Vivimos una situación política irrazonable.

“ **Creo que una izquierda moderna, sensible y práctica puede pactar con una derecha** ”

que así también lo sea

P.— ¿Tiene ánimo y aliento para seguir dirigiéndola en los próximos años?

R.— El otro día alguien con 10 ó 12 años menos que yo me decía que estaba muy contento porque se iba a jubilar y así podría dedicarse por fin a lo que le gustaba. Mi situación es diferente: yo no me quiero jubilar porque ya me dedico a lo que me gusta. Llevo una vida austera. Me pasó casi todo el tiempo encerrado aquí, entre la biblioteca y el gimnasio que me he hecho en la caseta del jardín. Quizá en esa caseta esté el secreto de mi energía.

P.— También vienen con mucha energía (y talento) las nuevas generaciones de ‘teatros’. ¿Cómo ve el panorama?

R.— La oleada de talento es una barbaridad. Por desgracia no está acompañada de un esfuerzo de las instituciones públicas. Willy Brandt, cuando inició la Ostpolitik [la política del Este] a finales de los 60 dijo que la RDA y la RFA eran dos estados de nación, lengua y cultura alemana. Fue el primer paso de la reunificación. Hay un orgullo por su lengua y por su cultura que no hemos conseguido

al recuerdo una intervención de Azaña en el Congreso. Tras un parlamento de Lerroux que él consideró inapropiado, pidió la palabra y dijo: “Permítame, su señoría, que me sonroje en su lugar”. No dijo más. Yo tampoco.

P.— ¿Le sonroja también la incapacidad de nuestros políticos para formar gobierno?

R.— Vivimos una situación irrazonable. Pienso que una izquierda sensible, pragmática y moderna puede pactar con una derecha que así también lo sea. Se entiende el desinflado de Podemos por su pretensión descarnada de poder. Lamento la debilidad de IU y ver al PP asolado por la corrupción. Ciudadanos está manejando juiciosa y generosamente sus 40 diputados y a la vez defendiendo sus intereses. Y me asombra el intento del PSOE de convertirse en un elemento visible, a pesar de ser tan criticado. Viendo las actitudes de ahora, creo que me equivoqué en las últimas elecciones. Voté movido por un *wiseful thinking*. De todos modos, veo signos alentadores. Confío en nuestro país antiguo y resistente, que ha sufrido y creado tanto. **ALBERTO OJEDA**



JOSÉ LUIS GÓMEZ EN EL PERSONAJE DE CELESTINA

mana, la inglesa o la rusa. Goethe ya escribía consejos de cómo debían hablar los actores. Aquí, en cambio, las recomendaciones de Jovellanos cayeron en saco roto. Y la generación de directores y actores de la guerra y la posguerra no pudo transmitir su escuela. Se produjo una ruptura por el exilio y la represión”. Así que decidió lanzarse

do a un tercer grado a la novela. Ya partir de ciertos datos ha perfilado su faz: con su “ojo malo”, sus barbas (“entonces había muchas mujeres pilosas por descompensaciones hormonales”), sus greñas encanecidas... Antes de cada función deberá aposentarse durante una hora para que los maquilladores obren la mutación, en la que Picasso y su re-



Oh, la, la, la Modernidad

¿Es compatible la escena con las ciclogénesis meteorológicas, la Cruz Roja o Pablo Iglesias? Ignacio García May celebra el Día Mundial del Teatro consiguiendo lo imposible. Concilia esos conceptos y muchos más, como el teatro del suicidio, el alisado japonés, el *verbatim* —o cómo leer el periódico sobre el escenario— y la acción performativa —o cómo contratar a unos titiriteros sin haber visto previamente su obra—. Nos regala varias entradas para no perdernos en la Modernidad.

Todas las profesiones tienen su lenguaje particular, que sirve, fundamentalmente, para fardar: si en vez de decir que viene una borrasca anuncias que se avecina una ciclogénesis resulta mucho más impactante, porque da la impresión de que, además de sacar el paraguas, tendremos que tomar un antibiótico o ponernos un traje anti radiación. Y con eso ligas que ni te cuento. El lenguaje propio del teatro era, hasta hace poco, medianamente comprensible. Te decían “hay un conflicto entre protagonista y antagonista”, y tú enseguida lo pillabas; vale, o sea, el mal rollo entre Hamlet y Claudio de toda la vida de Dios. Pero ahora, no sé si por influencia de los meteorólogos o de esos chirimbolos que exponen en Arco, se ha puesto de moda en el *choubisnes* un lenguaje opaco y tremebundo que dificulta extraordinariamente la vida del humilde teatrero, como si no tuviera ya bastante con aguantar el IVA y a Celia Mayer. Continuando la labor didáctica que caracteriza estas páginas, intentaremos aquí esclarecer al-

guno de esos términos. Aunque, dado que esto de la modernidad se basa en la ambigüedad constante, es decir, en no comprometerse mucho con nada por si las moscas, tampoco yo puedo garantizarles que el significado expuesto sea válido diez minutos después de que ustedes lo lean.

Dramaturgia del Yo. Ésta es fácil. Consiste en la constatación de que YO, autor, soy moralmente muy superior a ti, espectador, que sólo eres un mindundi, y tengo razón en todo lo que digo, y tú lo único que tienes que hacer es sentarte y escuchar mi filípica dando gracias al Señor por gozar de ese privilegio. Vamos, como Pablo Iglesias.

Teatro social. Dícese de cuando se utiliza el teatro como sucedáneo de la Cruz Roja. Aunque en este caso, después de sacarte sangre, ni siquiera te dan un bocadillo.

Teatro comprometido. Se consigue montando o programando obras donde se de-



LA ZARANDA EN EL GRITO EN EL CIELO

J. G. GARCÍA / V. IGLESIAS

fiende una tesis comúnmente aceptada, pero haciéndolo como si acabáramos de inventarla nosotros. Por ejemplo: ¡Mira que es malo el hambre en el mundo! ¡Oh! ¡Ah!, o ¡Pero qué indio es Gandhi! Es el género favorito de las misses, por su complejidad intelectual. NOTA: Si en vez de defender una idea comúnmente aceptada lo que se propone es sostener una tesis polémica, por ejemplo ¡Qué majete es Rajoy, muy en el fondo! o ¡Menudo genio incomprendido, ese Goebbels! entonces se le llama Teatro del Suicidio. Aunque esto en realidad no se hace nunca, porque no lo subvenciona nadie, y total, para qué.

Estructura rizomática. Esto me suena que es teatro para peluquerías, aunque de las antiguas, porque lo que está de moda ahora es el alisado japonés.

Devising. Atención, este término es inglés, o sea que es importantísimo. Si fuera alemán, ya sería la repanocha. Consiste en que pones a los actores a improvisar, ellos te hacen la obra, y luego tú la registras como propia y te llevas los derechos de autor. Recordemos que fue en Inglaterra donde se inventó el capitalismo.

La dramaturgia del YO es la constatación de que YO, autor, soy moralmente muy superior a ti, espectador, que eres un mindundi

Comedia. Género extinguido. Se prohibió porque la gente se reía viéndola. Qué vergüenza, pasarlo bien en un teatro. ¿Dónde se ha visto eso?

Teatro de inmersión. Espectáculo para submarinistas. Ni debajo del agua nos van a dejar en paz. Aunque, ahora que lo pienso, cuando lo hacía Esther Williams tenía su gracia, con aquellos colorines tan monos.

Perspectivas de género. Básicamente hay tres: género chico, género grande y género tonto. Este último se lleva mucho en el Congreso y en algunos estrenos.

Teatro posdramático. El movimiento más *trendy* de la cultura contemporánea, junto con el cine prefílmico, la televisión semitelevisada y el fútbol sin portería. Es un

teatro sin personajes, sin argumento y sin conflictos. Espectadores tampoco es que tenga muchos.

Verbatim. Vas, eliges una noticia del periódico, se la das al actor para que se la aprenda y la recite palabra por palabra en escena, y luego registras la obra como propia y te llevas los derechos de autor. Esto último ya lo he dicho antes, pero es que el *verbatim* también es un invento inglés. O lo parece, vamos.

Acción performativa. Hecho escénico semióticamente consistente ubicado sectorialmente en el eje sintáctico del espacio gnoseológico, en el que los actantes enfocan su hermenéutica desde un enfoque concomitante con el acervo sociocultural, pero sólo si la disyuntiva ontológica se presta a ello. Como sé que esto es un poco difícil de entender para los que son del mundo de la cultura, pongo un ejemplo en tres fases: UNO, contratas a unos titiriteros sin ver antes su obra, DOS, les denuncias por lo perversa que es la obra, pero aún sin verla, TRES, dices que se ha cometido una gran injusticia con los pobres desdichados, todavía sin ver la obra.

Multiprogramación. Sutil mecanismo de venta consistente en poner en una sala cuatrocientos espectáculos en la misma semana, aunque en realidad no importa ni lo más mínimo ninguno de ellos. Sucede que como cada compañía tiene un puñado de amigos y algún que otro familiar, ya se encargan ellos de llenar el espacio, dando así la impresión de gran éxito.

Narraturgia. Hemorroides de los textos dramáticos.

Matemáticas. Concepto al parecer desconocido por las salas alternativas, igual que la rueda para los aztecas. Por eso no les salen nunca las cuentas y les sorprende que con cincuenta butacas a diez euros cada una no se pueda mantener el negocio.

Política cultural. Denominación moderna de lo que antes se conocía como gangsterismo. **IGNACIO GARCÍA MAY**

Sólo son mujeres

Carme Portaceli, Sol Picó, Carmen Domingo, Miriam Iscla, Carmen Conesa y Maika Makovski firman este montaje que aborda el papel de las mujeres durante la Guerra Civil. A partir del próximo 30 de marzo el Teatro de La Abadía recreará, mediante la danza, la música y el teatro, cinco historias reales de mujeres que sufrieron la violencia durante una de las etapas más sangrientas de nuestra historia. “Queremos hablar de las heroínas de la resistencia que estuvieron en el punto de mira del dictador mientras tiraban hacia adelante con sus familias”, explica Portaceli, directora de *Sólo son mujeres*. Uno de esos nombres propios es el de Matilde Landa.

De Filippo, en el Lliure

“El teatro es el esfuerzo desesperado que el hombre realiza para intentar dar a la vida cualquier significado”. Esta frase de Eduardo de Filippo estará muy presente en *A teatro con Eduardo*, un montaje dirigido por Lluís Pasqual que estará a partir del 30 de marzo en el Lliure barcelonés y que incluye el primer acto de *Uomo e galantuomo* y *La grande magia*. Laura Aubert, Jordi Bosch y Oriol Guinart, entre otros, protagonizan una velada en la que se muestra la vida como una caja china o una muñeca rusa a través de un juego de ilusión donde la hilaridad y la emoción se mezclan, según Pasqual, “en manos de este genio del teatro napolitano”.

La fiesta de Scimone

El dramaturgo italiano Spiro Scimone (Messina, 1964) llega al plató de la Cineteca de Madrid (Teatro Español) el día 30 con *La fiesta*, una obra de la compañía La lechería con versión de Álvaro Vicente y dirección de Jorge Muñoz. Partiendo de la historia de una familia atrapada por su propia rutina, Scimone propone una metáfora de lo difícil que resulta comunicarse en una sociedad todavía marcada por las costumbres y por una moral que premia a los “buenos”, a los ganadores, y anula y castiga a los pusilánimes, a los perdedores. “La verdadera valía del texto –explica Muñoz– reside en lo que no está escrito, en lo que se obvia”.

Atalaya, así que pasen 30 años

El mundo onírico de Lorca, el “teatro imposible” de *Así que pasen cinco años* vuelve de nuevo al repertorio de Ricardo Iniesta y la compañía Atalaya, con la que arrancó su andadura escénica en 1986. Será el 1 de abril en el Centro Dramático Nacional.

Ricardo Iniesta acaba de llegar de Peter Weiss (*Marat/Sade*) y Bertolt Brecht (*Madre Coraje*). Con su compañía Atalaya se ha empapado del “castellano de bronce” y de las “sinfonías de colores” de Valle, del ritmo del pentámetro yámbico de Shakespeare, del universo de Müller, de la potencia y la métrica de la tragedia griega (Esquilo, Sófocles, Eurípides), del grotesco y la crueldad de Weiss y del surrealismo de Lorca, al que vuelve, a partir del 1 de abril, en el Teatro Valle-Inclán, con *Así que pasen cinco años*.

No es la primera vez que se enfrenta a esta obra. Ya lo hizo en los ochenta con seis actores. Ahora se presenta en el escenario del CDN con nueve, algunos de ellos procedentes del Laboratorio de TNT, la cantera que renueva la vitalidad de su proyecto y que, en el caso de *Así que pasen cinco años*, “ha dado mayor profundidad al estudio de la obra”. Junto con *El público*, el otro texto del llamado “teatro imposible” que subió a escena hace ahora casi tres lustros, marcó definitivamente el camino de su compañía. “Ahí descubrimos un surrealismo más oscuro e inquietante, menos *naïf* que el que escenificamos hace treinta años –reconoce el director–. Me gustaría señalar que la España de mediados de los ochenta era muy distinta a la actual. Justo en ese momento, en el 86, aterrizábamos en la Unión Europea. Aquella ingenuidad nos llevó, vía fastos del 92, a las tinieblas actuales”.

Desde *El público*, pues, Atalaya no se había visto inmersa en un texto tan onírico. Casi todas sus entregas han te-

nido un fuerte componente dramático. “La magia de Lorca es única –puntualiza Iniesta–. Esto tiene mucho que ver con nuestra idea del movimiento escénico del actor, de la partitura que conllevan las acciones físicas. Lorca es muy poético y a la vez muy inquietante”. Quizá por esto último el nuevo montaje ha huido de la evidencia, de lo cotidiano, donde la acción es lo primero. “También la musicalidad de las palabras y la utilización de los objetos y del espacio escénico de una manera metafórica que traspase su significado”.

ESPEJOS Y ESCALERAS

Además de la dramaturgia y de la dirección, Ricardo Iniesta firma la escenografía, un elemento en el que suele volcarse de manera especial (de hecho, de los más de 20 montajes de la compañía sólo ha delegado en cinco, en la maestría de Juan Ruesga): “Al tratarse de un mundo onírico la puesta en escena tiene un significado especial porque lo visual cobra mucha relevancia”. En este *Así que pasen cinco años* veremos numerosos maniqués y espejos sobre el escenario. También, e inspirado en una antigua escenografía de Meyerhold, recurre Iniesta a dos escaleras imposibles que recuerdan las de Escher o Endless. “Quería que hubiera varias escaleras iguales que pudiesen adoptar diversas posiciones y que los actores las manipulara”, explica Iniesta. “También hemos recuperado el efecto de los espejos, creando una cristalera que que recuerda al Murnau de *El gabinete Caligari*”.





FÉLIX VÁZQUEZ

LA COMPAÑÍA ATALAYA EN UN ENSAYO DE *ASÍ QUE PASEN CINCO AÑOS*

cesos donde el texto suponía una aventura desconocida. Ahora ha sido como volver a casa. Esto nos ha ahorrado mucho camino, por lo que nos hemos centrado más en la palabra”.

Apenas quedan ya proyectos tan estables como el de Atalaya. Los costes de producción, la disminución de las ayudas y de los circuitos de producción son, según Iniesta, algunos de los causantes de

esta sequía: “Cabe esperar que las administraciones entrantes apoyen la consolidación de esos equipos que, en definitiva, son la savia del teatro, como lo fueron los grupos independientes en los setenta y los equipos estables de los ochenta y noventa. Si nosotros hemos sido capaces de llegar hasta aquí, otros colectivos también pueden llegar a hacerlo”. **JAVIER LOPEZ REJAS**

El nexo de unión entre el primer montaje de *Así que pasen cinco años* y el actual está representado en la actriz Carmen Gallardo, cofundadora de Atalaya e intérprete, entre otros papeles, del Niño muerto en la primera versión, con sólo 21 años. “Ahora tenía que asumir otros roles —explica Iniesta—. Mantiene el de Criada, aunque pienso que su papel más fuerte es el de Máscara

porque puede dar rienda suelta a todo lo que ha aprendido protagonizando *La celestina* y *Madre Coraje*”. Además de Gallardo participan varios actores que conocían el mundo onírico de Lorca por haber formado parte del elenco de *El público*. Para otros, más jóvenes, era un lenguaje nuevo. “El trabajo con los actores se ha producido de una manera más directa que en otros pro-


Silvia Pérez Cruz
Domus

Silvia Pérez Cruz presenta *Domus*, un disco con profundo contenido social en el que, desde su sello personal, conecta con las tradiciones musicales más insospechadas.

UNIVERSAL
 UNIVERSAL MUSIC GROUP
YA A LA VENTA

La Joven Orquesta hace época

De vez en cuando la Joven Orquesta Nacional, JONDE, que nada menos que desde 2001 dirige con total acierto el compositor y gestor José Luis Turina, sin duda una de nuestras mejores plumas, celebra encuentros extraordinarios de cámara, que se concretan en las actividades del conjunto resultante, que recibe el sugestivo nombre de Academia de las Luces. En su más reciente reunión, desarrollada en las instalaciones del antiguo Priorato Le Mesnil St. Martin, en Aquitania, se ha seguido trabajando el repertorio desde la perspectiva historicista y abundando en el manejo de instrumentos antiguos. Estos encuentros se organizan desde 2007

y dan paso a las correspondientes actuaciones públicas. En este caso y para apreciar el trabajo de los últimos meses se han programado dos conciertos en marzo, uno este sábado, 26, en el lugar de la preparación y otro, el 28, en el Auditorio Nacional.

Será, efectivamente, el momento de comprobar el nivel de estos jóvenes y de calibrar de qué manera se aplican a la reproducción, con instrumentos de época, de las tres obras elegidas: *Divertimento en fa mayor K 138* de Mozart, *Concierto para*



VISTA GENERAL DE LA JOVEN ORQUESTA NACIONAL DE JOSÉ LUIS TURINA

flauta en re menor H. 484.1 de Carl Philipp Emanuel Bach y *Stabat Mater, Gérard 532* (en su primera versión de 1781) de Boccherini. Tres compositores que vivieron coetáneamente durante muchos años y que no dejaban de mantener puntos de

contacto. Carl Philipp, heredero directo de la tradición germana, auspició, junto a su hermano Johann Christian, los primeros pasos de Mozart, que se miraba en ellos –aparte de realizar ejercicios de contrapunto sobre composiciones del padre de am-

cias hispanas. Laura Palomar será la solista en la composición del hijo del Cantor de Santo Tomás y Eugenia Boix la soprano lírico-ligera que enuncie las once partes del *Stabat Mater* del italiano de Lucca, autor también de otras interesantes obras vo-

cales, que, de todos modos, suponen una pequeña parte de su ingente producción. Poco más que las llamadas arias académicas, *G 544-558*, el *aria G 542*, los *Nueve villancicos*, la zarzuela *La Clementina, G 540*, de 1786, una ópera, no encontrada, *Dorval e Virginia*, puede que estrenada en Turín en 1800, la *Escena de Inés de Castro G 541*, un duetto, una cantata y este *Stabat Mater*. Todas poseen evi-

dentés dificultades para la voz, incluidas amplia tesitura, adornos y escaladas al agudo. Recordemos que este oratorio fue interpretado hace unos meses en el auditorio del Conde Duque, en el curso de unas jornadas de TopArtEspaña. **ARTURO REVERTER**

Fiesta mozartiana con Minkowski en el Palau

Se prepara una gran fiesta mozartiana para el próximo día 29 en el Palau de la Música Catalana de Barcelona. El oficiante será el parisino Marc Minkowski (1962), un modesto fagotista en sus

comienzos y hoy una indiscutible personalidad, no sólo dentro del campo de la música antigua, barroca sobre todo, que es donde hizo sus primeras armas, sino en el de la creación de toda época,

con especial referencia a la ópera, la de Mozart en primer término, aunque en años sucesivos haya ido extendiendo su interés a cualquier esquina del repertorio, incluyendo a Gluck y a

compositores románticos. Ha visitado asimismo la opereta y suyas son algunas excelentes interpretaciones de obras de Offenbach. En junio de este año ocupará el puesto de director general de la Ópera Nacional de Burdeos.

En 1982 Minkowski fundó Les Musiciens du Louvre, hoy en Grenoble, conjunto con el que

ha penetrado, con un estilo seco, vigoroso y resaltante, en los entresijos de la más variada literatura, lírica o instrumental, con propuestas en principio un tanto radicales, como la de interpretar, por ejemplo, la *Pasión según San Mateo* de Bach con una voz por parte, en línea con lo que antes había propuesto el neoyorquino Joshua Rif-

Aromas franceses para Lina Tur

En los últimos años se ha hecho presente en el panorama musical español la violinista ibicenca Lina Tur Bonet, poseedora de una amplísima formación, concertino de los mejores conjuntos especializados en el barroco, solista en diversos foros, creadora de la agrupación Musica Alchemica y artista imaginativa en permanente búsqueda. La interpretación, al frente de su grupo, de las hoy ya famosas *Sonatas del Rosario* de Biber —comentada en estas páginas— la ha hecho aún más conocida. Resultará curioso para muchos poder verla ahora, concretamente el día 30 de este mes, en pentagramas de estética muy alejada, pero que también domina, encuadrados en la órbita francesa de principios del siglo XX.

De hecho, el concierto, que se anuncia dentro de la programación del Liceo de Cámara del CNDM en el Auditorio Nacional, lleva por título *Aromas franceses*. En él se incluyen seis composiciones para violín y piano,

abiertas y cerradas por dos *Sonatas* fundamentales, la de Debussy y la nº 2 de Ravel. El impresionismo rampante, con aquél como cabeza de fila, y, en paralelo, las cristalinas propuestas del segundo, eran la base de un paisaje creador de una altura inmarcesible, que tuvo que empezar a cohabitar, antes de fenecer, con las nuevas y drásticas posturas que buscaban una mayor limpidez, una claridad solar de líneas, un dibujo más preciso de las armonías.

De ahí surgirían, por ejemplo, las propuestas de un Francis Poulenc, presente con su *Sonata FP 119*, de 1942/43, aunque es posible que se toque la versión revisada de 1949. Fue la gran y malograda violinista Ginette Neveu quien estrenó la *Sonata* de Poulenc el 21 de junio de 1943, una obra que nos queda más cercana al haber sido escrita a la memoria de García Lorca. Escuchamos la versión revisada de 1949. En el tercer movimiento, *Presto trágico*, casi

gozoso y alegre al principio, adquiere un tinte de un dramatismo inesperado al final. Una velada alusión, según Hertha Gallego, al asesinato de García Lorca. “No se puede obtener un buen equilibrio entre el piano y el violín más que si se los trata con equidad, a partes iguales. El violín prima donna sobre arpeggios del piano me produce náuseas”, proclamaba el compositor.

En el programa aparece asimismo la *Suite Children's corner* de Debussy, que interpretará Josep María Colom, pianista colaborador y sustituto del previamente anunciado, más joven e igual-

mente valioso, que ha debido cancelar su participación, se nos dice, por cuestiones personales. El toque preciso y poético del instrumentista catalán va como anillo al dedo a esta y a las demás músicas programadas, que incluyen igualmente *Thème et variations* (1932) de Messiaen, obra breve y agradable en la que no se reconoce aún el estilo rompedor del músico, y el primer movimiento, *L'Aurore*, de la *Sonata nº 5 para violín solo* de Ysaÿe, titulada *Pastorale* y dedicada a Mathieu Crickboom, segundo violín del Cuarteto creado por el compositor belga. Música que anunciaba ya procedimientos practicados más tarde por Bartók. **A. R.**



kin. La elocuencia que el francés obtiene gracias a su perentoria acentuación, al colorido crudo de sus timbres y a la dinamita de sus inflexiones, tensando la expresión y buscando

unos claroscuros determinantes, es muy grande; aunque también muy discutible; pero siempre de alto interés,

como el que revisten sus recreaciones de las últimas sinfonías de Haydn o de Mozart. Del compositor salzburgoés Min-

kowski va a interpretar en primer lugar una obra infrecuente como el *Adagio y rondó e do menor para armónica de cristal*,

flauta, oboe, viola y chelo K 617. También composiciones más habituales como el aria de Pamina de *La flauta mágica*—ópe-

ra que dirigió en Madrid en la producción de La Fura dels Baus—, *Concierto para clarinete K 622*, la obertura de *La clemen-*

za di Tito y, como colofón, el *Réquiem en re menor K 626*, aldabonazo final e incompleto ante la muerte. El Coro es el de

Cámara del Palau, que dirige Josep Vila y que ha colaborado y colabora frecuentemente con Minkowski. Los solistas

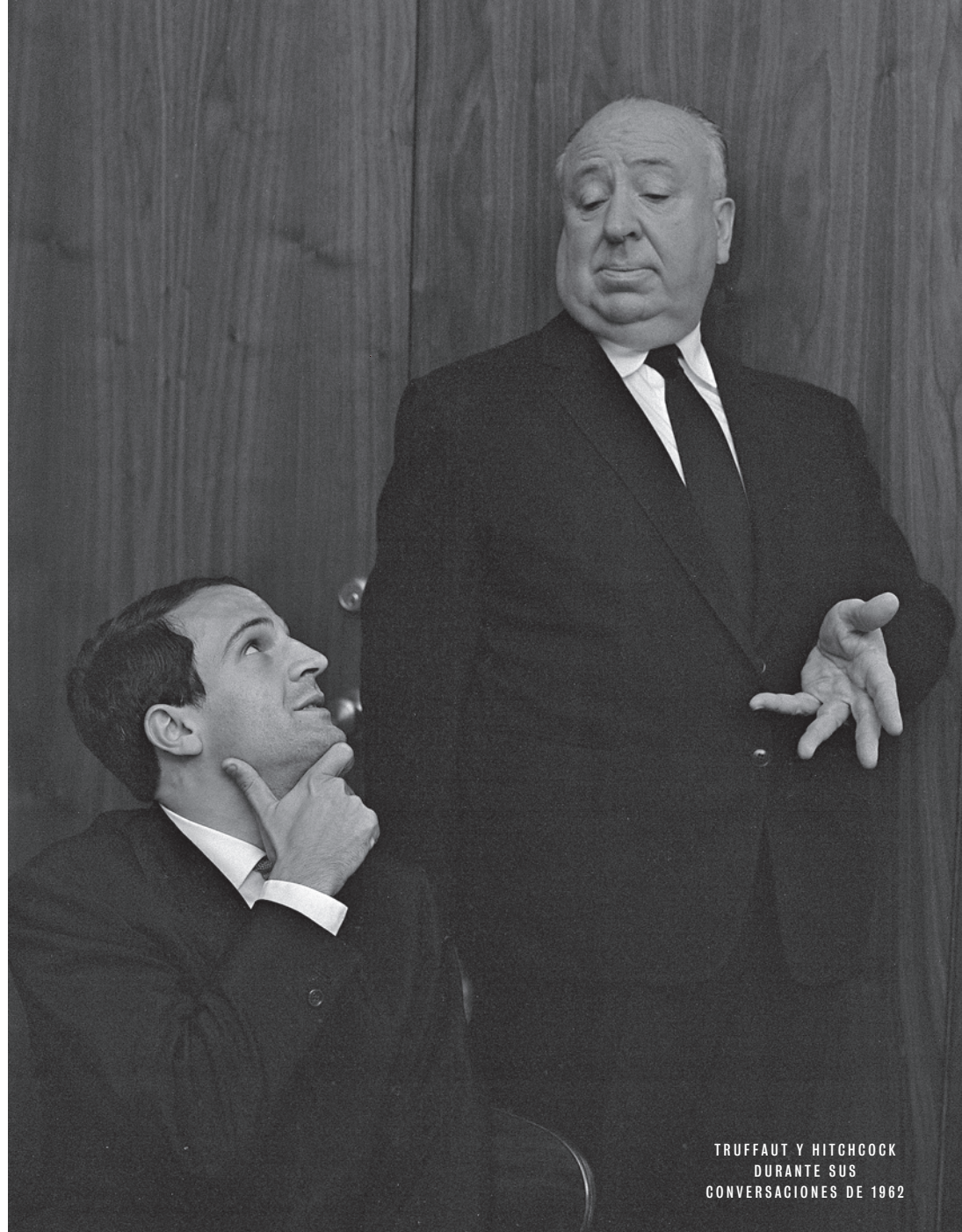
vocales son Chiara Ske-rath, Helena Rasker, Yann Beuron—tenor ya maduro que actuó hace unos años en unas representaciones madrileñas de la mencionada *Clemenza di Tito*—y

Yorck Felix Speer. El clarinetista es Nicolas Beldeyrou y el intérprete de la armónica de cristal Thomas Bloch. **A. R.**

Minkowski, que en junio ocupará el puesto de director general de la Ópera Nacional de Burdeos, interpretará el aria de Pamina de *La flauta mágica*, ópera que dirigió con La Fura

Toda la historia del libro de entrevistas *Hitchcock / Truffaut*, según anotaba el cineasta francés en el prólogo a su edición definitiva de 1983, estaba destinada a cambiar la mente del público y la crítica norteamericanos. En agosto de 1962, cuando se grabaron la mayor parte de las entrevistas en los estudios Universal, y que daría lugar al libro *El cine según Hitchcock* (1966), el británico ya era una figura venerada en Europa por los críticos de *Cahiers du cinéma*. Pero en Estados Unidos, donde el autor de *Psicosis* (1960) había rodado ya varias películas, su trabajo era examinado con desprecio, a partir de juicios evidentemente condicionados por la popularidad y fortuna que el “maestro del suspense” había acumulado con sus series para la pequeña pantalla *Hitchcock presenta* (1955) y *Suspicion* (1957). “A usted le gusta *La ventana indiscreta* porque, al no estar familiarizado con Nueva York, no conoce bien Greenwich Village”, le dijo un periodista neoyorquino a Truffaut. El autor de *Jules et Jim*, la película que precisamente estaba promocionando en América, le contestó: “*La ventana indiscreta* no es una película sobre Greenwich Village, sino sencillamente una película sobre el cine, y yo sé lo que es el cine”.

Es imposible eludir hoy, más de medio siglo después de aquellos míticos encuentros entre el maestro y el discípulo (o entre el dinosaurio y el bebé, como establecería Godard respecto a su relación con Fritz Lang), la trascendencia de Hitchcock, de Truffaut y de las conversaciones que mantuvie-



TRUFFAUT Y HITCHCOCK
DURANTE SUS
CONVERSACIONES DE 1962

Hitchcock, Truffaut y la otra biblia

A partir del famoso libro de conversaciones entre Truffaut y Hitchcock, con el que el francés reivindicó la genialidad del autor de *Psicosis*, los cinéfilos Kent Jones y Serge Toubiana elaboran un fascinante documental. Con acceso a los audios de las entrevistas y la participación de cineastas como Scorsese, Fincher y Assayas, *Hitchcock/Truffaut*, que se estrena el 1 de abril, es un magnífico ensayo de divulgación y análisis cinematográfico.

ron no solo en la historia del cine, también en su historiografía. El cine se ha contado de muchas formas, pero cómo la contaron y la fabricaron estos dos genios en quimérica complicidad, admiración y respeto mutuo, es la forma que ha dominado el pensamiento de críticos, cineastas y espectadores hasta el día de hoy. De todo ello, de su corazón y sus alrededores, trata el iluminador y gozoso documental *Hitchcock / Truffaut*, que podríamos entender como una adaptación del libro de entrevistas, una especie de manual pedagógico, en ochenta minutos, que sintetiza las ideas y conquistas cinematográficas del autor de *Vértigo* (1958).

El núcleo de este documental, dirigido por Kent Jones, redactor-jefe de la revista *Film Comment*, y co-escrito con Serge Toubiana, actual director de la Cinemateca Francesa, son las cincuenta horas de conversación, a partir de un cuestionario de quinientas páginas, entre Hitchcock y Truffaut. Los fragmentos de audio rubrican la vocación del filme de ofrecerse como “adaptación” del libro, al tiempo que actúan de fuerza centrífuga de las entrevistas que Jones realiza a cineastas como David Fincher, Martin Scorsese, Olivier Assayas, Wes Anderson, Richard Linklater o Kiyoshi Kurosawa en torno a la influencia del maestro en sus formas de entender el séptimo arte. Donde el filme realmente triunfa y atrapa su propósito es en su vocación didáctica, pues saca un extraordinario provecho de todos los testimonios –los de la entrevista original y los de los cineastas contemporáneos

entrevistados– al confrontarlos con los fragmentos exactos de lo que comentan. Y es que, verdaderos estudiosos del *corpus* hitchcockiano, los directores de *Malas calles* (1973), *Seven* (1995) o *Boyhood* (2014) no se limitan a aplaudir al maestro, sino que ofrecen verdaderas lecciones de sintaxis cinematográfica.

EL CINE INAGOTABLE

Qué duda cabe, la película de Jones es un regalo para la cinefilia, como lo fueron sus documentales previos sobre Elia Kazan y Val Lewton, pero también es una suerte de antorcha que críticos y cineastas se pasan de una generación a otra tratando de mantener viva la llama hitchcockiana. “Volver a *La ventana indiscreta* siempre es una nueva experiencia. Es una película inagotable –sostiene Jones–. Y eso no se puede decir de todos los cineastas. Es probablemente cierto para algunas películas de John Ford. En el caso de Howard Hawks, es un gran cineasta, pero hay que dejarlo en paz por un tiempo y luego regresar a él. Con Hitchcock no es así. He estado viendo sus películas continuamente”. Las vemos en verdad todos nosotros aunque no sepamos que las estamos viendo, porque sus mecanismos están presentes en una serie televisiva o en una película ganadora en Cannes. A eso quizá se referían Chabrol y Rohmer cuando en su obra seminal afirmaron que Hitchcock es el más grande inventor de formas del cine.

Es extraño que una película de esta naturaleza, que no oculta su destino televisivo, llegue a las salas de cine. Lo justifican la inmensa popularidad y relevancia de ambos cineastas. El condicionante de los derechos de imagen limita sin duda la proliferación de este tipo de documentales de historiografía y análisis cinematográfico –que son prácticamente ensayos audiovisuales–, pero hay multitud de precedentes ilustres. El propio Scorsese ha realizado varios. Volcó su erudición filmica en *Un viaje personal de Martin Scorsese a través del cine americano* (1995) y de *Mi viaje a Italia* (2001), así como *A Letter to Elia* (2010), en torno al cine de Kazan. Todas ellas son piezas que

Donde el filme realmente triunfa es en su vocación didáctica, pues saca un extraordinario provecho de los testimonios en audio al confrontarlos con los fragmentos exactos de las películas que comentan

en ocasiones revelan más sobre el propio Scorsese, y su forma de entender el cine, que sobre las películas y directores que analiza. Resulta fascinante descubrir qué tiene que decir el autor de *Toro salvaje* (1980) –y con qué pasión lo dice–, sobre los hitos del neorealismo italiano y la enorme influencia que ejercieron en su filmografía. A su modo, *La invención de Hugo* (2011), la película familiar que hizo sobre George Méliès, es también una pieza de pedagogía historiográfica.

La necesidad de transmitir conocimiento es el nudo gordiano de estas piezas, y que en el caso de la película de Chris Marker *Un día en la vida de Arseni Arsenévich* (2000), en torno al cine y la vida de Andrei Tarkovski, se ofrecen como emocionantes retratos de las pulsiones de grandes maestros. Es la obra maestra escondida en la carrera de Marker, capaz de encerrar el cine tarkovskiano entre dos árboles y dos niños, y que formaba parte de la mítica serie *Cinéma, de notre temps*. En ella, un director retrata a otro director, de manera que la película resultante acaba revelando tanto del retratado como del retratador. Esa dinámica es la que se aprecia también en los testimonios de los cineastas entrevistados por Jones, que acaban extrayendo sus propias obsesiones del cine de Hitchcock. Así, Anderson destaca la sutileza de su estética, Scorsese su carácter religioso, Fincher el modo en que el maestro jugaba con el tiempo, etc.

El filme de Kent Jones y Serge Toubiana presentado con gloria en el pasado Festival de Cannes, y convertido así en un clásico inmediato del análisis cinematográfico, podría formar un estupendo programa doble con el cuarto capítulo de la serie televisiva *The Story of Film: An Odyssey*, del crítico Mark Cousins, en el que analiza el cine hitchcockiano en diez pasos. El propósito de todos estos filmes pasa por ser especializado y divulgativo, ser cerebral y emocional, ser culto y popular. Los mismos propósitos que definieron el cine de Hitchcock y Truffaut. **CARLOS REVIRIEGO**

El cráter de la muerte... y de la vida



JOSÉ MANUEL
SÁNCHEZ RON

La historia de la vida en la Tierra es como un delicado, a la vez que complejo y circunstancial, rompecabezas, sin propósito previo ni final predefinido, aunque acaso debido precisamente al éxito de uno de sus frutos, nosotros los humanos, el final, en cuanto a especies, se vea fuertemente condicionado en el futuro. Cuando se repasa lo que sabemos de esa historia, las evidencias paleontológicas muestran que en el pasado se produjeron al menos cinco grandes extinciones. Una de las más conocidas es la que tuvo lugar hace unos 65 millones de años. Los rastros fósiles de semejante discontinuidad biológica son tan evidentes que los geólogos la han utilizado desde hace mucho tiempo para definir la frontera entre el Cretácico, el último periodo del Mesozoico, y el Terciario, o primer periodo del Cenozoico. Entre las víctimas de esta extinción figuraron los dinosaurios y entre los supervivientes, junto a reptiles como cocodrilos o tortugas, los, por entonces pequeños, mamíferos, que con el paso del tiempo terminarían generando, merced a procesos evolutivos, especies como la nuestra. Somos, por así decir, un soplo afortunado de la historia del Universo; de hecho, incluso de no ser por aquella extinción podrían haber desaparecido o no haberse desarrollado los mamíferos. Como lo expresó Richard Dawkins: “Quizás los mamíferos sobrevivieron por el estomodo de un dinosaurio”, que aler-

tó a aquella, entonces insignificante, especie.

El origen de tal extinción se dio a conocer en 1980, en un artículo de la revista *Science*, “Causa extraterrestre de la extinción del Cretácico-Terciario. Resultados experimentales e interpretación teórica”, firmado por el físico, Premio Nobel, Luis Alvarez, su hijo Walter, geólogo, y los químicos Frank Asaro y Helen Michel: fue a consecuencia de un asteroide de unos diez kilómetros de diámetro, que impactó contra la Tierra a una velocidad de aproximadamente treinta kilómetros por segundo, produciendo una energía equivalente a la que librarían 510 millones de bombas del tipo de la lanzada sobre Hiroshima; es decir, una por cada kilómetro cuadrado de la superficie de la Tierra. Aquel cataclismo dejó una notoria huella paleontológica, la denominada capa K-T, rica en iridio, elemento que apenas existe en la corteza terrestre pero que se encuentra en algunos meteoritos; en España, existen afloramiento de esa capa en Caravaca de la Cruz (Murcia), Agost (Alicante), Sopelana (Vizcaya) y Zumaya (Gipúzcoa).

Una pregunta inmediata era la de dónde se había producido semejante impacto. Seguramente el cráter resultante estaría ya oculto, enterrado bajo materiales depositados a lo largo de esos millones de años. A veces, sin embargo, en la historia se producen episodios que se desarrollan por separado pero que ter-

minan confluyendo. En 1978, Antonio Camargo y Glen Penfield, dos ingenieros geofísicos que trabajaban para la compañía Petróleos Mexicanos (PEMEX), buscaban indicios de depósitos petrolíferos. Para ello, sobrevolaron 400 kilómetros de aguas territoriales mexicanas provistos de instrumentos que permitían identificar pequeñas variaciones locales en el campo magnético terrestre. Tales variaciones debían dar pistas de la existencia de formaciones rocosas enterradas bajo capas de sedimentos. Los resultados que obtuvieron, unidos a datos de mapas gravimétricos preparados por PEMEX en la década de 1950, delataron la existencia, en los alrededores de la península de Yucatán, de una “estructura” circular de unos 200 kilómetros de diámetro, centrada en la población de Chicxulub. Supusieron que se debía de tratar de una antigua caldera volcánica o de un cráter producido por algún impacto. Camargo y Penfield informaron de sus resultados en una reunión de la Society of Exploration Geophysicists celebrada en 1981, pero pasaron desapercibidos. Casi al mismo tiempo, en otra conferencia se discutió la idea de los Alvarez, Asaro y Michel. Era cuestión de tiempo que los dos trabajos se uniesen, pero esa unión tardó bastante



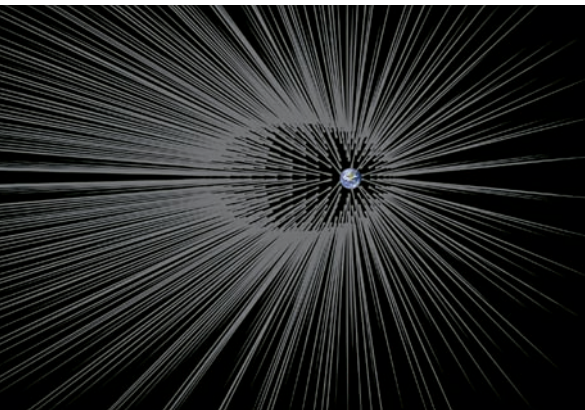
en llegar: no fue hasta 1991, en un artículo publicado por Camargo y Penfield, junto al geofísico Alan Hildebrand,

Un cuarto de siglo después, estos resultados no sólo son generalmente aceptados, sino que han pasado a formar parte de lo que podríamos denominar “cultura general”, en este caso con profundas implicaciones existenciales. Pero aun así, todavía quedan cosas por investigar, avenidas que explorar. La idea inicial de entonces, de que la extinción de especies que tuvo lugar se debió a la nube de desechos

do volvieron a entrar en la atmósfera, como si fuera una lluvia de meteoritos, elevaron la temperatura de la atmósfera en algunos cientos de grados, dando origen a dantescos incendios. Otra posibilidad, para investigar, eso sí, en el futuro, surge de la posibilidad de que cantidades importantes de materiales terrestres salieran despedidos con velocidades tan elevadas que les permitiesen superar la barrera de la gravedad de la Tierra, y que algunos de esos materiales llegasen a la Luna. Tal vez algún día, cuando existan bases habitadas en nuestro satélite, se encuentren esos restos.

sándose en que generalmente se supone que la materia oscura está concentrada en grandes halos alrededor de las galaxias, incluida la Vía Láctea, a lo largo de cuyo disco transita el Sistema Solar, Randall argumenta que cuando éste pasa cerca de la zona en la que se supone se halla el halo de materia oscura, la fuerza gravitacional que ésta ejerce afecta a la región externa del Sistema Solar, la denominada Nube de Oort (situada a casi un año-luz del Sol), que alberga un número gigantesco de cuerpos de muy diferentes tamaños, la mayoría compuestos de hielo, metano, etano, monóxido de carbono y ácido cianhídrico, aunque los hay también que incluyen rocas (se cree que es la fuente de cometas como el Halley). Ahora bien, según los cálculos realizados por los astrónomos, el Sistema Solar pasa por esa zona cada 32 millones de años, un ritmo que coincide aproximadamente con el de las grandes extinciones que se han producido en la Tierra, una cada entre 25 y 35 millones.

Si fuese cierta esta, sin duda muy hipotética, teoría, el asteroide que chocó con la Tierra hace 65 millones de años, habría salido despedido de la Nube de Oort impulsado por la gravitación ejercida por la materia oscura. Es, evidentemente, una idea fascinante. La materia oscura, insospechada hasta no hace mucho, formaría parte de la historia de nuestros orígenes, esa variedad, tan luminosa como también oscura, de mamíferos llamados *homo sapiens*. ¿Habrá todavía quien piense que la ciencia no es interesante? ●



Y aún hay más. En un libro de reciente publicación, octubre de 2015, *Dark Matter and the Dinosaurs* (que aparecerá en Acantilado en español), y siguiendo las líneas que esbozó en un artículo que publicó junto a Matthew Reece en abril de 2014 en la revista *Physical Review Letters*, “Materia oscura como desencadenante de impactos periódicos de cometas”, Lisa Randall, catedrática de Física Teórica en la Universidad de Harvard, y autora de algunos libros de divulgación, ha propuesto la idea de que existe relación entre el asteroide de Chicxulub y la enigmática “materia oscura”, que junto a la energía oscura ocupa el 84,5 por ciento del Universo. Ba-

resultante de la explosión, que envolvió la Tierra impidiendo la llegada

de la luz solar —el “invierno nuclear”, utilizando la idea introducida por Carl Sagan—, ha sido matizada, señalando la importancia de la emisión de gases de efecto invernadero y la lluvia ácida que se debió de producir. Otra teoría sugiere que minutos después del choque del asteroide, salieron despedidas en vuelos suborbitales rocas, que cuan-

LA TIERRA, RODEADA DE FILAMENTOS DE MATERIA OSCURA. IMAGEN: NASA

do volvieron a entrar en la atmósfera, como si fuera una lluvia de meteoritos, elevaron la temperatura de la atmósfera en algunos cientos de grados, dando origen a dantescos incendios. Otra posibilidad, para investigar, eso sí, en el futuro, surge de la posibilidad de que cantidades importantes de materiales terrestres salieran despedidos con velocidades tan elevadas que les permitiesen superar la barrera de la gravedad de la Tierra, y que algunos de esos materiales llegasen a la Luna. Tal vez algún día, cuando existan bases habitadas en nuestro satélite, se encuentren esos restos.

AdBlue® Fertiberia
un futuro limpio, libre de emisiones



más información en...
fertiberia.com



Cesc Gay

Cinco goyas por *Truman* han puesto a Cesc Gay (Barcelona, 1967) en lo alto del olimpo cinematográfico español. Ahora cambia de tercio y lleva a La Latina *Los vecinos de arriba*, teatro sobre las trincheras del matrimonio.

¿Qué libro tiene entre manos?

El oficio de vivir de Cesare Pavese

¿Hubo alguno que abandonó por imposible?

Alguno hubo pero en general me obligo a terminarlos. Me he ido más veces del cine que libros he dejado sin terminar.

¿Con qué creador le gustaría tomarse un café mañana? Con Leonard Cohen, Albert Pla, Paul Auster, Miquel Barceló, Woody Allen, Andreu Buenafuente, la Terremoto de Alcorcón...

Cuéntenos la experiencia cultural que le cambió su manera de ver la vida

Leer a Fernando Pessoa y su *Libro del Desasosiego*. Era muy joven y me di cuenta que lo de ser adulto no iba a ser fácil.

¿Recuerda el primer libro que leyó en su vida?

Un cómic seguro. Me gustaban mucho. El primer guión que escribí no fue pensando en una película sino en hacer un cómic pero no encontré quién me lo dibujara.

¿Y la primera película?

Cine de verano en el pueblo donde pasábamos las vacaciones. Recuerdo ver *Ben Hur*, *Dersu Uzala* y una de marcianos que atacaban la tierra y se llevaban a nuestras mujeres. Me impresionó.

¿Qué le ha dado *Truman* que no le haya dado otra película, además de goyas?

Muchas muestras de afecto y altas dosis de confianza en mí mismo que utilizaré para contrarrestar las dudas y las crisis que siempre nos invaden cuando empezamos el siguiente proyecto.

Defina la fórmula química del tándem Darín-Cámara.

Se juntaron dos tipos inteligentes, buenas personas y con mucho, mucho oficio encima.

¿Se esperaba el éxito de la película?

No. Siempre luché contra pensamientos negativos y mi máxima aspiración era no hacer el ridículo a la hora de contar esta historia delicada y sin grandes líneas argumentales.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

En absoluto.

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado? Ejerza de crítico.

Una exposición sobre armas de siglos pasados. Me perdí paseando por el casco viejo de Cáceres donde fui invitado por un estupendo festival de cine. Terminé entre pistolas, mosquetones, espadas...

¿Cuántas veces va al teatro al año?

Una vez al mes de media.

¿Qué obra le ha gustado ultimamente?

La Respiración de Alfredo Sanzol. La vi en el Teatro de la Abadía y me emocionó. Disfruté mucho.

¿Qué le llevó a *Los vecinos de arriba*?

Mientras escribía y le daba form al texto me di cuenta por su tono de comedia que funcionaría mejor como obra de teatro que como película. Luego la dejé a leer... y una cosa llevó a la otra.

¿Y qué le llevó a la trama de la obra?

Una vecina que gritaba en exceso cuando mantenía relaciones íntimas generó todo tipo de discusiones en mi casa sobre si debíamos decirle que se controlara un poco o no. Eso fue el germen. Luego, la imaginación empezó a funcionar y me ayudó a escribir sobre lo que realmente quería; el matrimonio y sus infinitas trincheras.

¿Prefiere la comedia al drama para decir las verdades?

Siempre. Y cuanto más dolorosas y tristes sean esas verdades más necesario es el humor.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

No la leo nunca. Me afectaría demasiado.

¿Qué música está escuchando?

Ahora mismo The Innocence Mission. Es una buena banda sonora mientras uno escribe.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

España y sobre todo el planeta en el que nos ha tocado vivir. Nos olvidamos de la suerte que hemos tenido.

¿Qué libro debe leer urgentemente el presidente de Gobierno?

Las ediciones completas de Forges.

Regálenos una idea para mejorar la situación cultural.

Investir presidente del gobierno a Juan Tamariz. ●



a veces lo mejor del viaje está
EN EL CAMINO

por Aurora Yáñez Martínez

Por eso te invitamos a que conozcas las carreteras más espectaculares de España. Porque quien disfruta conduciendo sabe lo importante que es encontrar la ruta perfecta, esa que no tiene por qué ser la más corta ni la más directa, sino la que mejores paisajes ofrece.

CARRETERA DEL VALLE DE JERTE

Entre Plasencia y Soria se encuentra una de estas maravillas para viajeros. Se trata de la N-110, que recorre todo el Valle del Jerte. Con la Sierra de Gredos de fondo, se convierte en un paraje espectacular.

Costa norte de galicia y mallorca

Entre Corcubión y Finisterre, en la Costa da Morte de Galicia, se descubre el Castelo do Cardeal, antigua fortaleza del siglo XVII. Un trayecto mágico lleno de historia y naturaleza.

Y en Mallorca, desde Palma hasta la Cala de Sa Calobra, circula con precaución pero no dejes de disfrutar de un escenario único. Acantilados con tramos de curvas y un desnivel de 1000 metros.

Algunos viajes merecen disfrutarse antes de llegar al destino.

ENCUENTROS SOBRE LA NOVELA NEGRA ACTUAL

CICLO DE CONFERENCIAS

Del 31 de marzo al 2 de abril

En el panorama de la narrativa actual,
la novela negra se ha convertido
en el reflejo de la sociedad

Jueves 31 de marzo | 19.30 h

LA INTRIGA Y EL TERROR EN LA CREACIÓN LITERARIA

Cuando los personajes y tramas se escapan
y son más crueles de lo que en principio se había escrito.
A cargo de Alicia Giménez-Bartlett y Víctor del Árbol

Viernes 1 de abril | 16.30 h

EL DESAFÍO DE HACER NOVELA NEGRA: ESTILO, HISTORIA Y PERSONAJE

Taller de novela negra dirigida a adultos para crear,
estructurar y desarrollar una novela policiaca.
A cargo de Lorenzo Silva, escritor

Viernes 1 de abril | 16.30 h

TALLER DE NOVELA NEGRA PARA JÓVENES

La influencia del género negro en la TV actual: las series.
A cargo de Miguel Sáez Carral, escritor

Viernes 1 de abril | 19.30 h

MADRID, CIUDAD NEGRA

Cómo se construye un paisaje de novela negra:
encontrar la ciudad y los entornos para contar una historia.
A cargo de Lorenzo Silva y Miguel Sáez Carral

Sábado 2 de abril | 12 h

GRECIA Y JARITOS, LOS TESTIGOS DE MI PAÍS

Petros Márkaris, escritor griego, cuenta su trayectoria
como escritor con su personaje Jaritos.
Entrevistado por Tomás Val, crítico y periodista literario

 Fundación José Manuel Lara

Precio por conferencia: 4 €
Plazas limitadas

CLIENTES
CAIXABANK
DESCUENTO 50%

ENTRADA
ONLINE

CaixaForum.com/agenda

Paseo del Prado, 36
www.CaixaForum.com/agenda

CaixaForum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"